



ESCUELA DE PSICOLOGÍA

TEMA:

EL ESTADO ACTUAL DEL ACOSO ESCOLAR EN UNA
MUESTRA DE ADOLESCENTES DE LA CIUDAD DE AMBATO

Proyecto de investigación previo a la obtención del título de Psicóloga Clínica

Línea de Investigación:

DESARROLLO HUMANO Y SALUD MENTAL

Autora:

PAULINA ELIZABETH GAIBOR GARCÍA

Director:

PS. RODRIGO MORETA HERRERA, MS.

Ambato – Ecuador

Abril 2019

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

SEDE AMBATO

HOJA DE APROBACIÓN

Tema:

EL ESTADO ACTUAL DEL ACOSO ESCOLAR EN UNA MUESTRA DE
ADOLESCENTES DE LA CIUDAD DE AMBATO

Línea de Investigación:


Desarrollo Humano y Salud Mental

Autora:

PAULINA ELIZABETH GAIBOR GARCÍA

Carlos Rodrigo Moreta Herrera, Ps. MS.

f.



BIBLIOTECA

CALIFICADOR

Paúl Marlon Mayorga Lascano, Dr. Mg.

f.



CALIFICADOR

Dayamy Lima Rojas Ps. Mg.

f.



CALIFICADORA

María Isabel Ramos Noboa, Ps. Mg.

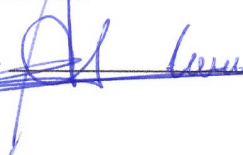
f.



DIRECTORA DE LA ESCUELA DE PSICOLOGÍA

Hugo Rogelio Altamirano Villarroel, Dr.

f.



SECRETARIO GENERAL PUCESA

SECRETARÍA GENERAL
PROCURADURÍA

Ambato – Ecuador

Abril 2019

DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Yo: PAULINA ELIZABETH GAIBOR GARCÍA, con CC. 0250050507, autora del trabajo de graduación intitulado: “EL ESTADO ACTUAL DEL ACOSO ESCOLAR EN UNA MUESTRA DE ADOLESCENTES DE LA CIUDAD DE AMBATO” previo a la obtención del título profesional de PSICÓLOGA CLÍNICA, en la escuela de PSICOLOGÍA

1. Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tiene la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, de conformidad con el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2. Autorizo a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador a difundir a través de sitio web de la Biblioteca de la PUCE Ambato, el referido trabajo de graduación, respetando las políticas de propiedad intelectual de Universidad



BIBLIOTECA

Ambato, Abril 2019

A handwritten signature in blue ink, enclosed in a blue oval, representing Paulina Elizabeth Gaibor García.

PAULINA ELIZABETH GAIBOR GARCÍA

CC.0250050507

AGRADECIMIENTO

Gracias a todos quienes me apoyaron incansablemente para poder alcanzar este logro, en especial a mi padre que ahora desde el cielo continuara alentándome.

DEDICATORIA

A mi Padre Roque quien con su ejemplo, amor y apoyo incondicional estuvo siempre junto a mí dándome ánimos en los días difíciles y a pesar de que ya no esté a mi lado físicamente, sus consejos y profundo amor perduran en mi memoria y en mi corazón. A Marcia mi madre a quien agradezco por su amor e incansable sacrificio con sus hijos. A mis hermanos Mauricio y Fernando quienes me acompañaron en este difícil caminar y con el amor de hermanos me enseñaron a esforzarme y no desanimarme frente a un fracaso u obstáculo. A Josué quien supo alentarme y darme la fuerza necesaria para creer en mí y en mis capacidades cuando parecía todo incierto.

A mi sobrino quien con un abrazo, sonrisa, ternura ha hecho posible que los días más tristes desaparezcan y se conviertan en felicidad. A mis amigos y docentes quienes han sido parte de este proceso de crecimiento, mi gratitud y admiración eterna.

RESUMEN

La investigación tiene como objetivo identificar los niveles y prevalencias del *Bullying* en una muestra de adolescentes de secundaria de instituciones educativas fiscales de la ciudad de Ambato. Se planteó una investigación de tipo descriptivo, exploratorio de corte trasversal en adolescentes que cursan los niveles de noveno a tercer año de bachillerato de la zona urbana de la ciudad. Se usó tres instrumentos: el Cuestionario breve de acoso escolar, la escala de violencia entre padres (CUVE), y el cuestionario para detectar *Cyberbullying*. Los resultados obtenidos en el análisis estadístico de 353 participantes arrojaron la existencia de niveles moderados de acoso escolar, debido a que los puntajes obtenidos sobrepasan ligeramente el punto de corte. Complementariamente se observó que no existen diferencias estadísticamente significativas entre grupos de estudiantes por sexo e institución educativa. Sin embargo, en el género se observa mayor predisposición de *Bullying* en calidad de agresores al sexo masculino y en el caso de las mujeres mayores niveles de víctimas y espectadores. Finalmente el tipo de acoso escolar más frecuente en esta población es el verbal, seguido por el físico y el psicológico.

Palabras clave: *acoso, bullying, espectador, víctima y victimario*

ABSTRACT

The aim of this study is to identify the levels and prevalence of bullying in a sample of teenagers from public high schools in the city of Ambato. A cross-sectional, descriptive and exploratory research mode was applied with teenagers who are in ninth grade to the third year of baccalaureate in the urban zone of the city. Three tools were used: the Brief School Bullying Questionnaire, the Scale of Violence Between Parents (CUVE), and the questionnaire to detect cyberbullying. The obtained results in the statistical analysis of 353 participants depict the presence of moderate levels of school bullying, given that the obtained results slightly exceed the cut-off point. In addition, it was observed that there are no statistically significant differences between the students based on sex and school. However, regarding gender, more predisposition to bullying as aggressors was observed in males and there were higher levels of victims and spectators in women. Finally, the most frequent type of school bullying in this sample is verbal, followed by physical and psychological.

Key words: *harassment, bullying, spectator, victim, aggressor*

ÍNDICE DE CONTENIDOS

PRELIMINARES	
DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN	iii
AGRADECIMIENTO	iv
DEDICATORIA	v
RESUMEN	vi
ABSTRACT	vii
INTRODUCCIÓN	1
JUSTIFICACIÓN	4
CAPITULO I. ESTADO DEL ARTE Y LA PRÁCTICA.....	5
1.1. Definición del término acoso escolar o <i>Bullying</i>	5
1.2. Características.....	6
1.3. Antecedentes teóricos	7
1.4. Tipos de Acoso Escolar o <i>Bullying</i>	8
1.5. Causas del acoso escolar	11
1.6. Consecuencias del acoso escolar	14
1.7. Teorías explicativas del acoso escolar	18
CAPITULO II. METODOLOGÍA	23
2.1 Paradigma, Modalidad y Alcance.....	23
2.2 Técnicas.....	25
2.3 Instrumentos	26
2.4 Caracterización de la muestra.....	31
2.5 Procedimiento y Método	38
CAPITULO III. RESULTADOS.....	41
3.1 Análisis descriptivo de las evaluaciones psicológicas	41
CONCLUSIONES	63

RECOMENDACIONES	64
BIBLIOGRAFÍA	64
ANEXOS	70

INTRODUCCIÓN

En los últimos años se han realizado varias investigaciones al respecto del acoso escolar, mismas que tratan aspectos como: la prevalencia del acoso, los índices de victimización y las consecuencias del acoso escolar entre pares, no solo a nivel mundial, sino también latinoamericano y nacional. En el estudio realizado por Ortega, Del Rey y Casas (2015), sobre la convivencia escolar y la predicción del *Bullying* en una muestra de 7037 estudiantes de 38 centros escolares de Educación Secundaria de la región del sur de España, región de Andalucía, encontraron relevancia de problemas de disruptividad e indisciplina. Es así que estas investigaciones permiten mejorar los proyectos educativos de optimización de la convivencia escolar y prevención del *bullying*. Cabe señalar que, la relación entre pares y la acción propuesta por los docentes es importante en el clima académico para procurar un ambiente sin acoso escolar.

Por otra parte, en América Latina, investigadores como Román y Murillo (2011) encontraron que todos los alumnos alguna vez en su vida estudiantil fueron víctimas de algún tipo de *bullying*, ya sea de forma verbal, física, social o psicológica. Además, dicho estudio arrojó como resultado que, el sexo masculino es más propenso a ser víctima de algún tipo de acoso escolar. Del mismo modo, Rodríguez, Mariaca y Arias (2014), encontraron en una muestra de 3.373 estudiantes de Medellín-Colombia que, los sentimientos que emergen tras una agresión son mayoritariamente: culpabilidad (17,53%), preocupación (16,01%), insatisfacción, (13,06%); e incluso, un 25,91% expresó haber presentado dos o más de las emociones ya mencionadas al mismo tiempo, tras sufrir una agresión. Al mismo tiempo se detectó que, a medida que aumenta el grado de escolaridad, disminuye el índice de *bullying*. Esta investigación permitirá tener una idea más clara sobre el acoso escolar y su incidencia en el campo educativo.

En Ecuador, el *bullying* es una temática que no pasa desapercibida. Es así que, Merlyn, France y Mosquera (2012) realizaron un sinnúmero de investigaciones que buscaban encontrar niveles de prevalencia de *bullying* en población escolar de diferentes rangos de edad, dicho estudio reveló que, en la educación primaria y secundaria existen casos de estudiantes que son víctimas de acoso escolar sin diferenciar, edad, sexo, etnia, estrato socioeconómico, religión, entre otros.

De igual modo, Fredy, Herrera, Celine y Ornaza (2015) indican que en Ecuador el acoso escolar afecta aproximadamente a 2 de cada 10 estudiantes de edades comprendidas entre los 11 a 18 años, donde un 22,8% de estudiantes manifestó haber sido víctima de un acto violento más de tres veces en el último quinquemestre. E incluso, reportes de la UNICEF (2015) muestran los resultados sobre la reciente experimentación de acoso escolar por parte de adolescentes de 13 a 15 años en 106 países, dichos reportes registran una incidencia del 29% de acoso escolar, en el período 2003-2013. Además, las investigaciones arrojaron que, en Ecuador, el nivel declarado de incidencia de violencia escolar entre pares es de 58,8%. Esto indica que, aproximadamente 6 de cada 10 estudiantes, de edades comprendidas entre los 11 y 18 años han sido víctimas de al menos un acto violento en el ámbito escolar.

Por otra parte, en el estudio realizado por McBride (2014), sobre *bullying* en el Ecuador, se encontró que, un 32% de niños y adolescentes, del total de 5 millones que existen en el país era golpeado e insultado por sus compañeros. El 22,6% son niños de 6 a 11 años de edad y el 20,1% son adolescentes entre los 15 a 17 años de edad. En definitiva, el acoso escolar no es un tema reciente en la sociedad, en la actualidad los índices han aumentado progresivamente, y en el ámbito educativo, el *Bullying* ha sido señalado en los estudiantes, como dificultades a nivel conductual, mismas que probablemente no han recibido un abordaje e intervención adecuada acerca de la temática.

Situación problémica y planteamiento del problema.

Partiendo de los hallazgos mencionados, diversas observaciones realizadas en instituciones educativas de la Ciudad de Ambato, evidencian una demanda de estudiantes remitidos a los DECE de cada institución por temas de *bullying* u acoso escolar grave. Dichas dificultades, afectaban a los estudiantes en aspectos como: la autoestima, el rendimiento académico, el aislamiento social, conductas agresivas y depresivas e incluso ausencia marcada a las instituciones educativas.

A través de las investigaciones acerca del *bullying*, se han podido analizar varios estudios sobre violencia escolar, mismos que permiten evidenciar la importancia de indagar un tema como el acoso escolar. A juicio de Peñafiel, Herrera, Andres y Ornaza (2002), el *bullying* u acoso escolar es la manera repetitiva de ocasionar daños físicos, psicológicos a uno o más estudiantes. Este acoso incluye amenazas, insultos o gestos ofensivos propinados por un

adulto o un estudiante, dichos individuos tienen la capacidad de crear un ambiente ofensivo, hostil e intimidante a largo plazo (McBride, 2012). De igual manera, se observa que el acoso escolar genera otro tipo de dificultades tales como: conflictos escolares, familiares, sociales, bajo rendimiento académico y sobre todo influye en el propósito de vida y el crecimiento personal.

Des del punto de vista de García (2011), el acoso escolar “no corresponde a un evento aislado sino más bien a un patrón de comportamiento que se diferencia de otras formas de violencia entre pares por su carácter reiterativo e intencionalidad, así como por un desequilibrio de poder o fuerzas” (p. 9). Esto significa que, el acoso escolar afecta a todos quienes participan en el *bullying*, independientemente del papel que desempeñen. Para Carlota, Mogrovejo, Peralta y González (2017), el *bullying* es considerado como una situación que repercute en la conducta dentro de la familia, ya que en varias ocasiones toma forma de maltrato, intimidación, violencia e incomodidad y como consecuencia, estas conductas que se ven reflejadas en el aula de clase o en otros entornos en donde se desarrolla el individuo. Por lo tanto, el propósito de la presente investigación es conocer el estado actual del acoso escolar (*Bullying*), en una muestra de adolescentes de la ciudad de Ambato. Partiendo de la siguiente pregunta de estudio: ¿Cuál es la prevalencia del Bullying en una muestra de adolescentes de la ciudad de Ambato? dicha incógnita permitirá el desarrollo de la presente investigación, así como alcanzar los siguientes objetivos:

Objetivo General

Identificar el estado actual del acoso escolar o *bullying* en una muestra de adolescentes de la ciudad de Ambato.

Objetivos Específicos

- Fundamentar teóricamente los aspectos relacionados con el acoso escolar o *bullying* en adolescentes.
- Realizar un estudio estadístico exploratorio de los niveles de acoso escolar o *bullying* en la muestra analizada.
- Elaborar un modelo explicativo empírico o de resultados sobre el estado actual del acoso escolar.

METODOLOGÍA

Para la ejecución del presente estudio, se requiere una investigación descriptiva de tipo exploratorio y de corte transversal. La población de interés son los y las estudiantes de secundaria matriculados en establecimiento educativos de sostenimiento fiscal de la zona urbana de la ciudad de Ambato que cursan noveno año de educación básica general hasta el tercer año de bachillerato, con edades comprendidas entre los 12 a los 18 años. Sin diferenciar el estado civil, ni el estrato socioeconómico o étnico, únicamente que se dediquen a estudiar o combinar sus estudios con el trabajo. Por lo que según el Ministerio de Educación (2017-2018), el número total de la población de interés bordea los 14.100 casos, de los cuales se tomó una muestra de 347 casos.

A posteriori los datos permitirán tener un conocimiento más preciso de la realidad circundante sobre la problemática y además el diseño generará un protocolo de intervención para futuras investigaciones.

JUSTIFICACIÓN

Por otro lado, Voors (2005) asegura que, la mayoría de problemáticas sociales suelen aparecer por un comportamiento indiferente por parte de la sociedad, misma que llega a conmoverse cuando ha existido alguna tragedia, es por ello que, no se debe esperar a que ocurran actos violentos, sino más bien intervenir en la situación de forma oportuna. Acto seguido, se debe buscar generar en los centros educativos ambientes adecuados, libres de violencia, además de detectar las alertas que indican acoso escolar, para poder intervenir. Todo ello con el objetivo de que las conductas desadaptativas de los niños y jóvenes sean manejadas y controladas adecuadamente (Cerezo, Calvo, & Sánchez, 2014).

La importancia de este estudio radica en que, la temática constituye una prioridad en las instituciones educativas, por la cantidad de casos que están relacionados con el acoso escolar y que se reportan en cada año lectivo. Cabe resaltar que, la investigación es una herramienta muy útil al momento de plantear soluciones y alternativas para prevenir que los niños o adolescentes agresivos, a posteriori se conviertan en adultos violentos y agresivos.

CAPITULO I. ESTADO DEL ARTE Y LA PRÁCTICA

1.1. Definición del término acoso escolar o *Bullying*

La palabra *Bullying* u acoso escolar se usa para denominar agresiones tanto físicas, verbales y/o psicológicas, entre otras, pero que se ejercen sobre otras personas. En referencia a esto, Olweus (1999) indica que, el fenómeno de *bullying* también recibe el nombre de “intimidación, hostigamiento o acoso escolar, o cualquier expresión empleada para referirse a aquellas conductas agresivas que se ejercen de manera repetida a un alumno o grupo” (p.3). Es decir, el acoso escolar es una problemática que se evidencia en los planteles educativos, en los diferentes niveles de educación, ya sea desde la educación primaria hasta la educación superior, dichas conductas terminan por afectar el rendimiento tanto académico y la vida personal de las víctimas.

Por otra parte, se ha definido al acoso escolar como una serie de intimidaciones hostiles, físicas o verbales que se repiten sistemáticamente, provocando angustia a la víctima y constituyendo un desequilibrio de poder entre el inmolado y su acosador (Unicef, 2010). Es así que, con el paso del tiempo y el avance tecnológico, los adolescentes son más propensos a recibir diversas formas de acoso a través de medios de comunicación como: el internet o los teléfonos móviles.

Rosas, Zarate y Virgen (2012), aseguran que el acoso escolar “tiene la particularidad de fijarse en la mente de la persona hostigada con el objetivo de hacerle saber que se le considera inferior o diferente, esto no quiere decir que lo sea, pero la víctima termina creyéndolo” (p. 2). Dicho de otro modo, las víctimas empiezan a generar sentimientos de miedo y rechazo, acto seguido la institución educativa y aquellos que la conforman se convierten en personas de las cuales la víctima desconfía, creyendo encontrarse en un ambiente hostil, en donde se incrementa la sensación de futuro incierto e ideas irracionales.

Asimismo, el acoso escolar o *bullying* es considerado como aquellas acciones de importunación física o psicológica realizadas por el agresor o agresores, que va más allá del no mantener buenas relaciones con los compañeros. Es decir el acoso escolar se diferencia por la naturaleza tanto del acoso, la duración, frecuencia, protagonistas e incluso los tipos de

violencia (Olweus, 1999). Esto significa que, el *bullying* es un proceso que en primera instancia procede como una serie de actos violentos sistemáticos, pero sea cual sea la forma de intimidar, tiene como objetivo dañar a la víctima.

A juicio de Irurtia, Avilés, Arias y Arias (2009) indican que “es importante recordar que el acoso escolar es un tipo de maltrato cuya función principal es la de ejercer poder sobre la víctima y que tiene como características ser constante y prolongado” (p.4). Es decir, el acoso escolar es una situación que va forjando en la víctima sentimientos de indefensión ante el contexto en el cual el individuo no dispone de mecanismos de afrontamiento necesarios para hacer frente a la problemática.

1.2. Características

El acoso escolar se puede reconocer por ciertas características tales como: la frecuencia de la agresión, el lugar donde se genera, así como las víctimas y victimarios. Los aspectos antes mencionado otorgan a los estudiantes una condición de vulnerabilidad tanto psicológica, personal, social, entre otras (Olweus, citado por Avilés, 2009). En consecuencia, el acoso escolar es una situación que se caracteriza por la manifestación repetida de acciones agresivas hacia otra persona, misma que no está en la capacidad de defenderse (física o psicológicamente) y al ser una situación repetitiva, va creando en la víctima una situación de indefensión adquirida.

De igual modo, Anacona (2006) analiza que la intención destructiva que abarca el acoso escolar es “la expresión en los deseos de matar o eliminar física o simbólicamente al otro, de ahí los daños a personas u objetos salido de control y rabia excesiva” (p.122). Esto indica que una característica del *Bullying* es la acción destructiva de carácter consiente e intencionada que busca el victimario provocar en la otra persona. Por otra parte, Camargo (1996) menciona que la intimidación u acoso escolar depende de cierta manera de las condiciones pedagógicas que se imparten en las instituciones educativas, como por ejemplo: se ha evidenciado que existe mayor violencia escolar en ambientes académicos donde existen docentes que incitan al prejuicio y la discriminación entre los estudiantes dentro del aula de clase. Cuya principal conducta es la utilización de calificativos peyorativos tales

como: apodos y conductas hostiles por parte de los mismos docentes hacia los estudiantes y a su vez entre compañeros de clase.

Autores como Mora y Merchán (2005) mencionan que el acoso escolar se caracteriza por acciones repetitivas de actitudes ofensivas y que pueden ser ejercidos ya sea por un intimidador o un grupo de intimidadores. Por lo tanto, la víctima es un sujeto que no cuenta con las habilidades tanto físicas como psicológicas necesarias para hacer frente a la dificultad que está atravesando. Más concretamente, en el acoso escolar se genera un desbalance en cuanto al poder entre las víctimas y los victimarios, lo que trae como consecuencia que el agresor se encuentre en una posición jerárquica superior al agredido y permita la ejecución de conductas agresivas como: insultos, golpes y discriminación, mediante la manipulación de grupos escolares (Salmivalli, 2002).

El *Bullying* tiene como una de las características clave que suele prolongarse en periodos constantes y sistemáticos, se genera en lugares donde existe poca concurrencia de personas dentro de las instituciones educativas, sumado al deficiente control disciplinario de los estudiantes, de esta manera los estudiantes pueden atacar a sus pares de forma directa a través de amenazas o verbalizaciones de carácter ofensivo e hiriente y de manera indirecta mediante bromas ofensivas, juegos bruscos o marginando al sujeto del grupo de amigos (Oñederra, 2008).

1.3. Antecedentes teóricos

Olweus (1998) menciona que las primeras investigaciones sobre acoso escolar se realizaron en Noruega tras el suicidio de tres adolescentes que presuntamente se quitaron la vida por haber sido víctimas de acoso escolar. Al instante este fenómeno pasa a tener valor investigativo tanto en Suecia como en otros países europeos (Mazur, 2010). Posteriormente acontece otro suceso en España con el caso de suicidio del adolescente Jokin Ceberio en Hondarribia desatando una ola mediática y centrando el interés sobre la violencia entre pares. Por esta razón y desde este suceso se adopta el término *Bullying* para referirse a las agresiones en el ámbito escolar.

Olweus (1998) en un primer momento concibió al acoso entre escolares como *mobbing* debido a que en aquel momento se determinó que las agresiones se las cometía en grupos, pero tras diversas investigaciones, se llegó a determinar que el acoso escolar también era provocado de manera individual, estableciendo así el concepto de *Bullying* que hace referencia a “distintas situaciones de intimidación, acoso, abuso, hostigamiento y victimización que ocurren reiteradamente entre escolares” (Olweus, 1998, p. 8). En la actualidad no se podría hablar de un solo tipo de acoso escolar, debido al incremento de la tecnología y paralelamente a ella, aumentan las formas de provocar acoso escolar.

El acoso escolar es una problemática de tipo social, a lo largo del tiempo ha estado presente de alguna u otra forma en el ambiente escolar, ya sea de manera física, psicológica o verbal, afectando la adecuada convivencia estudiantil entre pares. Mediante la aparición de los medios tecnológicos, este fenómeno se ha llegado a popularizar y viralizar, es a través de la web 2.0 que al cabo de segundos los usuarios pueden acceder a masivas publicaciones de casos de violencia entre pares, sin control o filtro alguno.

1.4. Tipos de Acoso Escolar o *Bullying*

Autores como Piñuel y Oñate (2007) se han encargado del estudio al respecto del acoso escolar o *Bullying* y han realizado una clasificación de al menos 8 categorías de acoso escolar (ver tabla 1), entre las cuales tenemos:

Tabla 1.
Tipos de Acoso Escolar

Bloqueo Emocional	Este tipo de acoso busca generar un bloqueo en el ámbito social, aislamiento y marginación a la víctima mediante acciones ofensivas, tanto de forma individual o grupal. El objetivo es provocar situaciones incómodas que expongan a la víctima a escenarios que dejen una imagen de inútil, imbécil, vergonzosa ante los demás.
Hostigamiento	Se describe al término hostigar, como el conjunto de acciones realizadas para provocar acoso psicológico, desprecio, intimidación, burlas, uso de apodos y actitudes degradantes que atentan con la integridad personal de la víctima
Manipulación Social	La manipulación implica conductas en las cuales el victimario busca las maneras de poner al grupo de compañeros en contra de la víctima, mediante argumentos negativos, presentando una imagen negativa y distorsionada. Además no importa todo lo que el sujeto trate de hacer a su favor, estas acciones siempre favorecerán al rechazo social.
Coacción	Son operaciones que encaminan a la víctima a hacer cosas en contra de su voluntad, aunque estas parezcan o sean potencialmente riesgosas. Lo que se busca con estas situaciones es dejar en claro el poder y el dominio que el acosador ejerce sobre la víctima. Normalmente son víctimas de vejaciones e insultos, agresiones físicas, psicológicas, verbales, sexuales, de las cuales no pueden defenderse y es obligado a mantener el acontecimiento en silencio.
Intimidación	Son conductas que buscan amedrentar, y afectar emocionalmente al sujeto, mediante intimidaciones repetitivas y desagradables que terminan provocando miedo y una sensación de futuro incierto.

Fuente: Piñuel, L y Oñate, A (2007)

Los diversos tipos de acoso escolar, están basados en comportamientos agresivos e hirientes que el agresor provee a la víctima, afectando así su estabilidad psicológica y emocional.

Tabla 2.
Cuadro sobre los tipos de Bullying

Tipos	Características
Bullying Físico	<p>Consiste en agresiones directas como patadas, bofetadas, golpes con objetos, empujones con el fin de herir a la víctima. Como por ejemplo:</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Destrozar objetos personales ✓ Robar dinero, ropa, otros objetos
Bullying Verbal	<p>Consiste en expresiones ofensivas que tienen como objetivo lastimar y ofender a la víctima, deja mayores secuelas psicológicas debido a las consecuencias emocionales que provocan en la vida de la víctima, como por ejemplo:</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Chantajes, rumores, crear mentiras falsas ✓ Escribir cartas o mensajes con contenido ofensivos
Bullying Psicológico	<p>Se produce mediante amenazas que buscan generar miedo y zozobra en la víctima, con el objeto de obligarla hacer cosas que no desea, provocando paulatinamente secuelas emocionales.</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Manipulación, aislamiento, discriminación ✓ Acoso y Hostigamiento Emocional
Bullying Social	<p>Consiste en el progresivo aislamiento y exclusión social de la víctima, el agresor buscará la manera de poner al resto del grupo en contra de la víctima, a través de argumentos falsos, con el objeto de conseguir el rechazo grupal.</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Rechazo, intimidación ✓ Discordia entre la víctima con amigos, compañeros, maestros. ✓ Exclusión de grupos, ignorar a la víctima.
Cyberbullying	<p>Forma de acoso indirecto, que se lleva a cabo mediante el uso de medios tecnológicos, como las redes sociales, internet, teléfonos celulares, mediante los cuales se busca agredir con expresiones o acciones negativas, hostiles y degradantes a la víctima. Como por ejemplo:</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Enviar correos o mensajes por medios electrónicos con contenidos groseros o amenazantes. ✓ Publicar imágenes privadas, criticar por medios electrónicos, con respecto a la preferencia de religión, etnia, nivel socioeconómico, preferencia sexual (Pierskalla y Hollenbach, 2013). ✓ Creación o replicación de memes; propagación de rumores, mentiras y bromas malintencionadas; creación de perfiles falsos en plataformas digitales para engañar, aprovecharse o dañar a otras personas (Moreta; Poveda & Ramos, 2018).
Bullying Sexual	<p>Son agresiones que involucran partes del cuerpo, con el objetivo de generar críticas malintencionadas y abusivas sobre el cuerpo o la orientación sexual del sujeto. Como por ejemplo:</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Palabras con contenido sexual ✓ Fotografiar y hacer público imágenes de la víctima en situaciones privadas o vergonzosas.

Fuente: Valle (2017); Arroyo, Herrera, Lavanderos y Tapia (2012).

Existen diversos tipos de *bullying*, cada uno con sus respectivas características, es decir todas son formas de violencia donde el victimario busca herir y provocar daño ya sea de forma directa e indirecta a la víctima.

Tabla 3.

Cuadro sobre las estrategias utilizadas en el acoso escolar y daño psicológico

Intimidación directa	Intimidación indirecta
Acciones tanto si son físicas, verbales, psicológicas como de exclusión realizadas por el acosador hacia la víctima	Se dan cuando el accionar del acosador es realizada de forma indirecta, se centra en usar al espectador para perjudicar a la víctima

Fuente: Defensor del Pueblo de Madrid (2007).

Tanto el perpetrador del acto violento, como el espectador forman parte del acoso escolar, cada uno de ellos toma el rol que considera se apega a sus intereses y buscará perjudicar y agredir a una víctima, misma que no cuenta con los recursos tanto físicos como psicológicos para hacer frente a dichas agresiones y su condición de vulnerabilidad lo hace aún más susceptible.

Tabla 4.

Cuadro sobre el daño psicológico y/o físico infligido al agente pasivo

Leve	Moderado	Grave
Cuando sucumbe un daño físico y/o psicológico no perceptible por los adultos.	Cuando el perjuicio es valorable y perceptible.	Cuando la integridad física o psicológica de la víctima está en riesgo.

Fuente: Defensor del Pueblo de Madrid (2007).

1.5. Causas del acoso escolar

La dinámica del acoso escolar sucumbe a un sinnúmero de estrategias empleadas por el agresor con el fin de generar daño a un tercero, estas acciones repercuten en consecuencias negativas para las víctimas de acoso. Para Valero Loro (2011) las causas directas generadoras de la existencia de *bullying* en los centros educativos o fuera de ellos son: ausencia de vínculo familiar, violencia intrafamiliar y presencia de una relación de poder asimétrica proveniente del núcleo familiar.

Así mismo, Arroyo, Herrera, Lavanderos y Tapia (2012) mencionan que existen causas tanto sociales, familiares, personales, escolares y económicas que impulsan a la aparición del acoso escolar. Dentro de las causas sociales, cabe señalar el valor que las personas otorgan a sus semejantes de acuerdo a la jerarquía social o económica que ocupa un sujeto o familia en la sociedad, ya que bajo los términos sociales 'el más fuerte' abusa del 'más débil'. Por otra parte, la televisión y ciertas programaciones ponen de manifiesto la agresión y la intolerancia a diversas creencias, etnias, discapacidades, ideologías y religión, como un concepto relativamente normal y esta información es introyectada por los niños/as, quienes tienden a imitar dichas conductas en varios ambientes. En consecuencia, la sociedad ha ido aceptando la violencia y agresión, como acciones habituales y aceptadas por la misma (Silva, 2009).

El progreso de la sociedad en cuanto a ideología, tecnología y especialmente el cambio de la tradicional familia nuclear a otros tipos, han sido elementos cruciales para el aumento de la escasa disciplina y reglas dentro del hogar, así como también el poco involucramiento y compromiso de los miembros de la estirpe, lo cual ha dado como resultado hijos que no acatan las normas sociales para una convivencia equilibrada, además de poseer baja empatía (Álvarez, 1988). Las familias modernas se caracterizan por un deficiente compromiso con la situación matrimonial, por ende es muy común observar mayores tasas de divorcios, separaciones y violencia intrafamiliar.

Cabe resaltar que, los conflictos intrafamiliares son percibidos por los niños y adolescentes, e incluso son sometidos a métodos de crianza inadecuados, mismos que van desde, regaños verbales, hasta castigos físicos tales como: patadas, golpes, gritos o más grave aún, retirar la sustentación de las necesidades básicas y la extinción de la atención emocional por parte de padres a hijos (Guajardo & Mardones, 2000). La violencia intrafamiliar se vuelve un círculo vicioso que los niños/as reproducen en otros ambientes. Por ende, estos factores dan paso a la existencia de varias consecuencias como: la falta de vínculo afectivo entre padres e hijos y demandas laborales por parte de los progenitores, estas condiciones llevan a los niños/as y jóvenes a experimentar la frustración y constante solicitud de afecto.

La violencia suele ser la vía por la cual los jóvenes hacen un llamado de atención a sus padres ante la latente necesidad de atención y afecto insatisfecha (Díaz, 2005). Por consiguiente, la ausencia marcada de los padres dentro del hogar se debe a los altos índices de desempleo y la desigualdad en la distribución de la riqueza, aquella condición ha provocado además bajos índices de escolaridad, episodios de violencia y ambientes hostiles (Foxley, 2010). En la actualidad en el ámbito académico, a pesar de que tener un sistema escolar enmarcado en leyes y normas que protegen y precautelan el bienestar y los derechos de los niños/as y adolescentes, muchos de ellos cometen infracciones muy graves y de índole violenta hacia otros compañeros y cabe resaltar que dichas acciones no son castigadas, ya que el sistema escolar no cuenta con las competencias necesarias para sancionar actos violentos en los estudiantes.

Castro (2007) menciona que “los asuntos relativos a la indisciplina escolar tienen que ver con dificultades para incorporar las normas de convivencia establecidas por la institución escolar” (p. 49), esto indica que el imponer normas y valores no son un medio efectivo para aplacar la indisciplina, más bien lo que permitiría un cambio notorio en la conducta de los adolescentes es la implantación de límites y reglas claras además de ejecutables. En el área escolar Loza y Frisancho (2010) aseguran que todos los docentes detectan las conductas agresivas y conflictos emocionales en el aula de clases, pero no pueden definir que es violencia o agresividad. Lo que hace falta es equiparar la teoría con la práctica, para que los docentes contribuyan en la detección e intervención en los casos de acoso escolar.

Otros autores como Arroyo, Herrera, Lavanderos y Tapia (2012) mencionan que la escasa orientación enfocada a la objetividad, al gradual razonamiento y a la conciencia del verdadero significado del rol de adolescentes, ha fundado actualmente poca conciencia en los jóvenes sobre temas como: consumo de alcohol, drogas, sexualidad y violencia. En resumen se debe priorizar la existencia de profesionales preparados en psicología que puedan intervenir en la detección, disminución y erradicación de la violencia entre pares.

1.6. Consecuencias del acoso escolar

El acoso escolar produce un sinnúmero de consecuencias en varios aspectos importantes de la vida de las víctimas, como por ejemplo: disminución del rendimiento escolar, cambio del comportamiento habitual, conductas agresivas, disruptivas y delictivas, fobias, ansiedad, suicidio, inhibición y retraimiento (Valero, 2011). Desde otra perspectiva, Ramírez (2008) afirma que “la víctima que somatiza los episodios de maltrato sufrido permite la aparición de consecuencias que provocan desde la exclusión social hasta la pre delincuencia” (p. 54). Esto significa que los efectos del acoso escolar o *Bullying* pueden generar graves problemas en los adolescentes tanto a nivel emocional, físico, psicológico y social.

De acuerdo a los manuales de trastornos mentales refieren que una conducta agresiva en jóvenes tiene como consecuencia daños físicos, psicológicos, así como también destrucción de la propiedad, comportamiento fraudulento y graves violaciones de la norma (APA, 2014). Desde otro punto de vista Ramírez (2008) menciona que, otra de las consecuencias del *bullying* o acoso escolar es que “los alumnos intimidados sufren efectos en diferentes esferas de su vida no solo escolar, sino afectiva y personal, se sienten infelices, inseguros e incluso llegan a intentar agredir a otros que a su vez los consideran inferiores, pasando de ser víctima a victimario” (p. 354).

Esto indica que el acoso escolar podría considerarse el paso de la víctima, a ejercer conductas violentas sobre otros como una forma de reproducir la experiencia negativa en otra persona. Sumado a todo esto, se produce la pérdida de la capacidad de establecer relaciones o vínculos sociales asertivos entre pares y también la aparición de altos niveles de depresión que conllevan a generar un fuerte deseo de desaparecer o tomar venganza como un escape ante la violencia soportada (Ramírez, 2008).

Roles del *Bullying*

Dentro del ambiente escolar los roles que se tomen en relación a la dinámica de los grupos, dependerá de los lazos de amistad, filiación y relaciones sociales entre los pares. Así por

ejemplo, un grupo que acepte y que forje una sensación de pertenencia, así como también un sentimiento de ser apreciado por los demás aumenta el sentimiento de filiación.

A modo de ver de Moreno (1954) en la teoría socio-afectiva, asegura que, de la interacción de los compañeros en la clase depende del grado de popularidad y reconocimiento que cierto estudiante o grupo de estudiantes tengan dentro del aula y de acuerdo a este factor unos serán acogidos y otros rechazados. Por ejemplo el alumno popular es aquel que reúne todas las habilidades personales y prestigio social, por lo que es considerado por el resto como un sujeto ideal a imitar, un líder, en cambio el alumno aislado es aquel estudiante que siempre se encuentra solitario, a quien nadie elige dentro del grupo y finalmente el alumno rechazado, es aquel estudiante etiquetado como 'el raro' de clase, es indeseable por todos, tanto por su condición física, actitudes y orígenes (Moreno, 1954).

Dinámica entre agresor-víctima

Dentro de la clasificación de los tipos de estudiantes, se establece una dinámica que se ve reflejada en las diversas jerarquías que se establecen en el aula de clases. Olweus (1993) las clasifica en:

Los bien adaptados, que mantienen relaciones fructíferas con sus compañeros; los desadaptados-agresivos, quienes mantienen poca relaciones de amabilidad y empatía, por último un tercer subgrupo, los desadaptados-víctimas, quienes siempre comenten una infracción pero al ser lo suficientemente astutos burlar la falta comedida mediante el papel de víctima, conjuntamente con una categoría mixta donde están los estudiantes que juegan entre el rol de agresor y de víctima. (p. 54).

Es evidente que se da mayor prioridad de reconocimiento y aceptación social al agresor y como resultado se aísla y se desampara a la víctima. En el acoso escolar los agresores pueden presentarse de diversas formas, con características físicas agradables, altas, pequeñas, con actitudes y aptitudes diferentes. Unos se caracterizan por ser excelentes estudiantes y otros por tener una conducta problemática. Al respecto de esto, Olweus (2001) expresa que las características de los agresores son “una fuerte necesidad de dominar a sus pares, son impulsivos, no controlan su ira, son hostiles, poco solidarios, desafiantes, agresivos y

antisociales” (p. 55). En ese punto, cabe indicar que los mencionados agresores son personas con pocas habilidades sociales, manipuladores e inconsecuentes.

Perfil del agresor

Con respecto al perfil del agresor, Olweus (1998) menciona que en el acoso escolar los agresores son niños o adolescentes que disfrutan el estatus de dominio que ejercen sobre los otros. Además, poseen una continua necesidad de hacer daño al entorno, esta conducta podría estar muy relacionada a la convivencia escolar, individuos originarios de hogares hostiles, en donde replicar la agresión en otros ambientes, se convierte en una forma de desahogo y a la vez de satisfacción, en algunos casos permite la aparición de un beneficio secundario como dinero, poder, objetos personales, entre otros (Sierra, 2009).

A juicio de Sierra (2009), es más difícil detectar el acoso escolar en el sexo femenino, debido a que las mismas cometen agresiones de manera menos visible, por medios como: chismes, rumores, manipulación, difamación, las mujeres tienden a no hacer uso de los golpes o agresiones físicas. Por otro lado, en los varones es muy común que entre las características de los agresores destaque el aspecto físico, ya que suelen ser más altos y robustos que el promedio de los compañeros, suelen mostrar mayor desempeño en asignaturas físicas y frente a los superiores muestra una conducta hostil, desafiante, antisocial en el que incluye robo, violencia, además estos sujetos tienden a tener malas compañías y un muy bajo rendimiento académico (Mooij, 1997).

Los victimarios o agresores escolares suelen venir de ambientes discrepantes, en los cuales existe poco contacto con los padres, algunos provienen de hogares disfuncionales con episodios de violencia intrafamiliar. Por otra parte, algunos acosadores suelen ser alumnos que poseen un bajo rendimiento escolar. Foxley (2010), expresa que “la mayoría de los agresores sitúan el origen de la motivación de la agresión en la propia víctima y se sienten provocados por ella” (p. 8), esto indica que las experiencias de vida y el ámbito escolar son los principales desencadenantes del acoso escolar.

Castro (2006) clasifica a los agresores o acosadores en tres tipos, por ejemplo: 1) el acosador asertivo es aquel sujeto que hace uso de sus habilidades sociales y su capacidad de empatía para organizar y manipular al resto de grupo y llevarlos a realizar todo lo que él ordena; 2)

el acosador poco asertivo es aquel sujeto que es mayormente antisocial, tiende a manipular y acosar directamente a los compañeros, con lo cual consigue ser el líder y así tener un mayor *status* dentro del grupo; 2) el acosado o víctima que es aquel sujeto que es percibido como el 'más débil' del grupo, es por ello que es una víctima fácil para los agresores, ya que no cuenta con los mecanismos tanto físicos o psicológicos para defenderse. En ocasiones es obligado a guardar silencio de su situación por medio de amenazas.

Perfil de la víctima

Acotando a lo antes mencionado el perfil de la víctima o agredido, es aquella persona a quien catalogan como 'débil, sumisa, introvertida incapaz de defenderse'. Del Mar (2013) considera que los adolescentes que sufren acoso escolar son sujetos débiles, con baja autoestima, con escasas habilidades sociales, sobreprotegidos y con cierta dependencia hacia sus padres, aquí “la víctima suele tener un comportamiento irritante hacia los demás, esto provoca que los compañeros reaccionen de mala manera, acosándolo y justificando el acto agresivo ante los adultos o demás compañeros” (Del Mar, 2013, p. 19).

Por consiguiente, estas acciones agresivas llevan a los adolescentes a guardar en silencio la situación en la que se encuentran, acumulando sentimientos de resentimiento, ira, vergüenza, inseguridad. Olweus (1998) menciona que existen distintos tipos de víctimas tales como:

Tabla 5.

Tipo de víctimas en el acoso escolar

Víctimas Típicas	Se caracterizan por ser estudiantes ansiosos e inseguros, poseen una baja autoestima y tienen un concepto negativo de sí mismos, se consideran víctimas sumisas porque no responden a ninguno de los abusos.
Víctimas Provocadoras	Son los estudiantes que suelen actuar de forma agresiva e irritante, son muy activos y suelen causar cierto malestar en el entorno.

Fuente: Olweus (1998).

El acoso escolar no solo está constituido por un acosador y una víctima, sino que también en el círculo del acoso, existe un espectador, quien observa las agresiones y las apoya, por

motivos de seguir y aprobar a la figura de poder y dominancia que representa el acosador, el mismo que posee todas estas características en un modelo admirable y reconocido por los demás.

Del Mar (2013) considera que los espectadores son todas aquellas personas que observan los sucesos agresivos, contribuyen o acompañan al agresor en el acto de acoso y pueden ser tanto pasivos como activos. Asimismo, Olweus (1998) expresa que los espectadores pasivos se considerarían a todos los sujetos que observan el acoso hacia a otros compañeros, disfrutan observando las escenas agresivas, pero deciden no intervenir. Por otro lado, los espectadores activos son quienes intervienen y secundan el acoso escolar. Dicho de otro modo los espectadores pasivos y activos son parte del acoso escolar y conviven con la violencia dentro de su entorno.

1.7. Teorías explicativas del acoso escolar

Es necesario exponer teorías que expliquen la etiología de la conducta agresiva y violenta, para ello se deben puntualizar de manera clara dos términos claves respecto al acoso escolar, como son: a) la Agresividad, y b) la violencia. Garaigordobil (2008), en sus investigaciones sobre *Bullying* y *Cyberbullying* ha clasificado estos dos términos y considera que la agresividad es una característica innata primitiva, existente en todo los seres vivos, la misma se puede manifestar a nivel físico, emocional, cognitivo y social. Además, agrega que la violencia es un derivado de la agresividad cuyo objetivo es causar daño masivo o incluso la muerte. Por otra parte, en lo que corresponde a la agresividad se realiza una clasificación de la misma y la violencia con las diversas variantes (Garaigordobil, 2008, p. 43), así tenemos:

- a) **Agresión Instrumental:** Es aquella que se realiza por un propósito de conseguir recursos u objetos de interés por parte del agresor.
- b) **Agresión Reactiva:** Consiste en una conducta respuesta ante amenazas o como venganza ante hechos pasados, el mismo que tiene el objetivo de subsanar la autoestima del mismo.
- c) **Agresión Pro- Activa:** Consiste en una conducta instrumental asociada al reconcomiendo y búsqueda del poder, para conseguir manipular a la víctima y obtener recursos de por medio.

- d) Violencia en Caliente:** Este tipo de violencia ocurre cuando el sujeto actúa en base a la ira y la hostilidad que una situación ha provocado. Sin ser una acción anticipada o planificada.
- e) Violencia en Frío:** Es un tipo de violencia anticipada y planificada con antelación. Se basa en sentimiento de odio y venganza que el sujeto va acumulando. Además la creencia en ideas irracionales desencadena actitudes violentas hacia otras personas.

A continuación se expondrán las diferentes teorías que explican la base de la conducta agresiva y violenta, con relación al acoso escolar.

Tabla 6.

Teorías de violencia y agresividad

Teorías Biologicistas	Estas teorías postulan que la agresión está relacionada con factores de supervivencia y biológicos como las hormonas, los cromosomas y neurotransmisores.
Teorías genetistas	Mencionan que la agresividad es producida por la existencia de cromosomas extras tanto X o Y que influyen en la conducta delictiva. Siendo más dominante este factor en la población masculina.
Teorías Etológicas	Esta teoría concibe a la agresividad como una conducta de respuesta innata ante la necesidad de adaptación y sobrevivencia del ser humano en su entorno.

Fuente: **Krahé (2001)**.

Teoría Bioquímica

Esta teoría postula que la conducta agresiva guarda relación con algunos procesos biológicos del ser humano, en donde los neurotransmisores juegan un papel muy importante. Por otro lado, Garaigordobil y Oñederra (2008), mencionan que el mal funcionamiento de algunas hormonas en el cuerpo principalmente la adrenalina y testosterona se relacionan directamente con conductas de índole violenta. Por otra parte, Wurtman (1995) asegura que “encontró que las dietas altas en carbohidratos y bajas en proteínas, alteraban los niveles normales de serotonina produciendo efectos cerebrales asociados a la conducta suicida, agresiva y violenta, así como también en alcoholismo, hiperactividad e impulsividad” (p.

47). Más concretamente el desequilibrio del cuerpo y sus respectivos componentes pueden generar la aparición de conductas violentas y agresivas.

Teoría Neuropsicológica

Esta teoría señala que la actividad cerebral está directamente implicada en la conducta agresiva y violenta. Así por ejemplo Gómez, Ejido y Saburrido (1999), diferencian tres tipos de agresividad de acuerdo a la zona del cerebro implicada, así:

- a) **Mesencefálica:** Zona relacionada con la irritabilidad y el miedo
- b) **Diencefálica:** Zona relacionada con la ira
- c) **Límbica y Corticalizada:** elementos pasionales violentos, siendo el hipocampo la estructura responsable de los comportamientos violentos o agresivos.

Teorías Psicológicas

En torno a la agresividad, existen varios postulados de acuerdo a los diferentes enfoques que explican la causa de la conducta agresiva y como los sujetos responden mediante mecanismos internos a determinados estímulos del exterior. Por ejemplo tenemos a las teorías Psicoanalíticas, estas mencionan que la agresividad es innata e instintiva y que todo ser humano la posee. Freud (1920) indica tres etapas de la conducta agresiva que se detallan a continuación:

- a) Establecimiento de la libido, en las fases de desarrollo psicosexual es clave la conducta agresiva.
- b) Delimitación entre la agresividad y la libido.
- c) La agresividad es destructiva y se asocia al instinto de muerte o thanatos.

En esta teoría, la conducta agresiva es instintiva y no aprendida, incluso otros autores mencionan que las personas nacen con instintos agresivos de forma primitiva, las cuales se van modulando en la infancia a través del baño de cultura que ocurre cuando los niños ingresan en el campo de las normas y las reglas.

También dentro del conductismo, se considera que la agresividad es producida por tres factores que se describen a continuación:

- a) **Condicionamiento Clásico:** Sentimientos como la ira, agresión, frustración tomada del ambiente provoca respuestas agresivas, más aun cuando en el ambiente familiar es violento.
- b) **Condicionamiento operante:** La agresión es una respuesta que depende de la forma en que se ha recompensado la conducta. Si la conducta agresiva es castigada este tiende a disminuir e incluso a desaparecer, en cambio si la conducta es reforzada (recompensa) de manera positiva tiende a mantenerse.
- c) **Aprendizaje Social:** La conducta agresiva se aprende mediante la observación de una conducta agradable en la cual el sujeto se siente en la capacidad de imitar y que al reproducir dicha conducta esta le traerá beneficios de forma social. Por ejemplo, en el acoso escolar, al realizar conductas agresivas generan reconocimiento social por parte de los compañeros. Bandura (1973) postula que las conductas agresivas se adquieren mediante la exposición a conductas agresivas a largo plazo que son reproducidas.

Teoría de la frustración Agresión

Autores como Dollard, Doob, Miller, Mower y Sears (1939), aseguran que la agresión se produce como una consecuencia de la frustración y de necesidades básicas no cubiertas, mismas que generan en el sujeto una sensación intolerable, que provoca conflictos emocionales y desatan conductas agresivas, violentas como respuesta a este problema interno no resuelto.

Teoría de las Habilidades Sociales

En esta teoría mencionan que la violencia entre pares se debe al escaso desarrollo de habilidades sociales que no permite una socialización asertiva, enmarcada en la empatía y un exceso de miedo al rechazo e inhibición, así como también deseos de dominio y mala interpretación de la información (Garaigordobil & Oñederra, 2010).

En lo que respecta a las teorías sociológicas se ha determinado la siguiente clasificación:

- a) **Teoría Subcultural:** Esta teoría menciona que la conducta violenta y agresiva es producto de la relación entre subgrupos con características violentas, como por ejemplo pandillas u organizaciones criminales (Zimbardo, 1969).
- b) **Teoría del Control:** Postula la existencia de conductas agresivas que se las realiza de acuerdo a los beneficios sociales que se puedan generar, es decir búsqueda de nuevas sensaciones que contengan reconocimiento social (Farrington, 1996).
- c) **Teoría Contextual o Ecológica:** Menciona que la conducta de índole agresiva se desprende de la relación directa con influencias tanto positivas como negativas de tipo social, familiar y académico, que terminan influyendo y modificando conductas en el sujeto (Bronfenbrenner, 1987).
- d) **Lugares en los que se genera el acoso escolar o *Bullying*:** Sullivan *et al.* (2005), aseguran que el acoso o *Bullying*, se puede producir en todo lugar, como por ejemplo: patios y medios físicos usados para la recreación y aulas de clase con presencia o no del profesor. Para Rodríguez (2004) en ocasiones el victimario cambia de escena, para eliminar cualquier pista sobre la agresión que comete y que además nunca actúa sin presencia de los espectadores. Es decir, el acoso escolar puede ocurrir en cualquier lugar y bajo cualquier circunstancia que incite al agresor a ejercer violencia hacia el otro compañero.

Otro factor que influye en un ambiente de agresividad es la existencia masiva de estudiantes y la presencia de espacios desorganizados y sin supervisión, espacios pequeños de recreación y la ausencia de normas de convivencia claras entre los que conforman el entorno escolar (Armas, 2007). Se puede acotar que, el *bullying* o acoso escolar, tiene baja posibilidad de coocurrencia cuando existe la observación de los docentes o padres de familia.

En varias investigaciones sobre esta temática se menciona que la frecuencia masiva de adolescentes con actitud disruptiva actualmente es mayor y sistemática. Aznar (2003), expresa que, los horarios en los que ocurre con más frecuencia el acoso escolar son las horas de receso, ya que por parte de los docentes constituye un reto estar expectantes a todas las situaciones que acontecen entre estudiantes y por ende se dificulta la detección oportuna de

condiciones de acoso cuando existe una gran cantidad de estudiantes. Es decir, la afluencia masiva de estudiantes en horas de recreo permite la manifestación de un sin número de expresiones de violencia entre compañeros.

CAPITULO II. METODOLOGÍA

A continuación en lo que respecta a la metodología de la presente investigación se van a detallar aspectos relacionados con el paradigma, modalidad y el alcance del proyecto. Así como también se expondrán a detalle las técnicas, instrumentos y las herramientas que se ocuparon en la misma, además se detallará información relacionada con los participantes, población, muestra y muestreo, procedimientos y método que se ha utilizado para realizar el presente proyecto de investigación.

2.1 Paradigma, Modalidad y Alcance

Para la ejecución del presente estudio, fue necesaria una investigación descriptiva de tipo exploratorio y de corte trasversal. La población de interés son los y las estudiantes de secundaria matriculados en establecimiento educativos de sostenimiento fiscal de la zona urbana de la ciudad de Ambato, sin diferenciar el estado civil, ni el estrato socioeconómico, por lo tanto se tomó una muestra de 353 casos.

En lo que respecta al paradigma la ciencia y la investigación desde siempre se ha usado este término para denominar al paradigma como un modelo a seguir. Kuhn (1962) expresa que “un paradigma es lo que los miembros de una comunidad científica comparten recíprocamente” (p. 33). En este proyecto se usó un paradigma cuantitativo, el mismo que busca conocer la ocurrencia o no de un fenómeno en términos estadísticos, mediante la ayuda de instrumentos psicométricos.

Para Ortiz (2000) la investigación cuantitativa es un procedimiento que tiene por objeto investigar o comprobar variables o fenómenos a través de métodos numéricos y estadísticos, permite además conocer el inicio del problema, relaciones, curso, características, tipos, y que además permite la predicción de dichos fenómenos, mediante el uso de encuestas y su posterior análisis.

Con relación a la modalidad, la presente estudio es de corte trasversal, no experimental, por lo cual se intenta establecer una asociación entre exposición y evento, es decir se determina la presencia de una condición o estado en una población bien definida y en un marco temporal determinado (Thierer, 2015). Es no experimental debido a que se realiza sin manipular deliberadamente variables. Se basa fundamentalmente en la observación de fenómenos tal y como se dan en su contexto natural para analizarlos con posterioridad. En este tipo de investigación no hay condiciones ni estímulos a los cuales se expongan los sujetos del estudio. Los sujetos son observados en su ambiente natural (Hernández, 2004).

El alcance de la presente investigación es de tipo descriptivo, exploratorio con el fin de poder detectar los niveles del acoso escolar en estudiantes de secundaria, y de esta manera tratar de determinar cuáles son los tipos de acoso escolar, número de víctimas y agresores, lugares en donde es más habitual encontrar situaciones de acoso escolar y la frecuencia con la que ocurre. Además, se pretende dejar una base de información precisa sobre el *Bullying* o acoso escolar, con el propósito de que nuevos investigadores partan de este criterio investigativo para futuras averiguaciones relacionadas con el tema de estudio.

Complementariamente Jiménez (1998) menciona que “los estudios descriptivos se sitúan en conocimientos más sólidos que los exploratorios” (p. 11). Esto significa que el método descriptivo es considerado en la clínica como como un tipo de investigación que permite obtener hallazgos científicos como frecuencia, características del fenómeno de estudio. Por otro lado, la investigación exploratoria permite examinar y explora temas de investigación poco estudiadas, con el fin de obtener información sobre niveles, prevalencias, características, entre otros aspectos.

Al mismo tiempo, la investigación exploratoria permite tener un mayor bagaje de conocimiento con relación al fenómeno a estudiar, que puede o no partir de una hipótesis previa. Ante esto Hernández Sampieri y otros (1996) mencionan que los estudios exploratorios buscan estudiar un sin número de características que permiten una mayor familiarización con las variables de estudio y poder entender qué factores pueden estar relacionados o no con la problemática a estudiar. Por otro lado Jiménez (1998) asegura que “en los estudios exploratorios se abordan campos poco conocidos donde el problema que

sólo se vislumbra, necesita ser aclarado y delimitado” (p. 12). De lo antes mencionado los estudios exploratorios tienen como objetivo investigar fenómenos de estudio basado además en una amplia revisión teórica, literaria especializada sobre el tema.

2.2 Técnicas

Observación Científica. Este instrumento es considerado como el uso sistemático de nuestros sentidos en la búsqueda de los datos que se necesitan para resolver un problema de investigación (Sabino, 2014). Sin duda el observar de manera científica es percibir la realidad externa con el fin de analizar los datos relevantes que han sido anticipadamente definidos. Pues el fenómeno es percibido de manera directa, sin ningún intermediario y permitiendo obtener resultados naturales y precisos.

Entrevista Psicológica Estructurada. Es una herramienta utilizada dentro de las investigaciones del área psicológica para recabar información. Según Díaz y otros (2013) “las preguntas se fijan de antemano, con un determinado orden y contiene un conjunto de categorías u opciones para que el sujeto elija, se aplica en forma rígida a todos los sujetos del estudio” (p. 63). Esta entrevista facilita el procesamiento de datos y el análisis de la información obtenida con una alta confiabilidad ya que todas las preguntas se realizan mediante parámetros establecidos.

Encuesta. La encuesta es otra herramienta de recolección de datos que permite recabar información en el que hacer investigativo. Johnson y Kuby (2005) describen que los datos obtenidos mediante las encuestas son resultado de la aplicación de un número específico de preguntas a una población o muestra establecida, de la manera más objetiva posible sin variar el fenómeno a estudiar ni tampoco el entorno. Es decir que las encuestas nos permiten recabar información sobre el fenómeno que se está investigando, sino además, pueden ser de tipo descriptivo o analíticas, con preguntas de tipo abiertas menos impositiva y también las encuestas con preguntas cerradas las mismas que ya poseen respuesta establecida.

2.3 Herramientas

Los instrumentos de investigación utilizados fueron un cuestionario estructurado la Ficha Ad Hoc sociodemográfica, y tres test psicométricos que se describen a continuación:

Ficha Ad Hoc sociodemográfica. En cuanto a la ficha sociodemográfica se recopilaron datos como: información general, escolaridad, economía y trabajo y la situación académica de los estudiantes de Bachillerato de las Unidades Educativas Francisco Flor y Mario Cobo Barona.

Carta De Consentimiento Informado. Debido a que los participantes eran estudiantes de secundaria por tanto menores de edad, para lo cual era necesario la autorización de los representantes legales, también la importancia de la misma era para informar el objetivo de la investigación, el alcance del proyecto y además explicar que la participación de los estudiantes era anónima sin comprometer identidades y recalcar que los datos obtenidos permitirán responder a las preguntas de investigación planteadas. Por otro lado, los instrumentos psicológicos usados fueron:

2.4 Instrumentos

Cuestionario Breve para detectar Intimidación escolar

Fue creado por Moratto, Cárdenas y Berbesí (2012), en su investigación de acoso escolar validaron este instrumento de corta duración para la detección de la intimidación escolar; debido a que en él analizaron que los cuestionarios sobre acoso escolar eran largos y complejos, por esta razón se redujo el número de preguntas y se facilitó la manera de interpretar y calificar. Por otro lado, el análisis factorial confirmó la existencia de tres dimensiones: intimidación, sintomatología y la intimidación por parte de respondientes. Sin embargo luego de una valoración de la confiabilidad del test mediante expertos se valida el instrumento breve y de corta duración para la detección de la intimidación escolar, con un número de preguntas total de 24 ítems basado en el instrumento de Cuevas (2011).

Este instrumento, fue aplicado en su versión completa a 512 estudiantes entre 11 y 18 años de edad de un colegio de Medellín; para el primer componente de 64 ítems se obtuvo un *alfa de Cronbach* de 0,958; en el segundo dominio sobre sintomatología, el *alfa de Cronbach* fue de 0,873 para un total de 44 ítems; y la tercera categoría sobre los agresores con 24 ítems, se obtuvo un alfa de Cronbach de 0,963. Para la presente investigación, el análisis de confiabilidad muestra que el cuestionario es fiable aplicado a segmentos poblacionales de adolescentes en el Ecuador. Se analizó la confiabilidad del cuestionario reducido a través de la consistencia interna (*α de Cronbach*), con un valor de 0,94 considerado como con una consistencia interna alta (ver tabla 2.1).

Tabla 7.
Fiabilidad del Cuestionario Breve para detectar intimidación escolar.

<i>Factor</i>	<i>Alfa</i>	<i>Ítems</i>
Acoso Escolar	0,942	24 ítems

Nota: 353 observaciones

Fuente: Elaboración propia

En base a los datos obtenidos con el cuestionario utilizado para esta investigación a través de la consistencia interna (*α de Cronbach*), obteniendo un valor de 0,94 se comprueba que es confiable y corrobora la homogeneidad y direccionalidad de los ítems que componen el cuestionario, puesto que la consistencia general es aceptable para el empleo del reactivo. (ver tabla 7).

Cuestionario de violencia escolar revisado (CUVE-R; Álvarez-García, Núñez, Rodríguez, Álvarez & Dobarro, 2011)

El mismo que evalúa la Intimidación por parte del respondiente o acosador, con relación a la violencia física, verbal, disrupción en el aula, exclusión social, violencia a través de las TIC (tecnologías comunicación e información). El cuestionario consta de 12 preguntas en escala Likert del 1 al 5, siendo 1 totalmente en desacuerdo y 5 totalmente de acuerdo. Posee una Fiabilidad y validez de $\alpha = .92$ según el análisis factoriales (Álvarez-García, Núñez, Rodríguez, Álvarez, & Dobarro, 2011).

Tabla 8.**Análisis de fiabilidad del cuestionario de violencia escolar.**

Factor	Alfa	Ítems
Agresor Bullying	0,973	12 ítems

Nota: 353 observaciones.

En base a los datos obtenidos con el cuestionario utilizado para esta investigación a través de la consistencia interna (*α de Cronbach*), obteniendo un valor de 0,97 se comprueba que es confiable y corrobora la homogeneidad y direccionalidad de los ítems que componen el cuestionario, puesto que la consistencia general es aceptable para el empleo del reactivo. (ver tabla 8).

Cuestionario de *Cyberbullying Screening* de acoso entre iguales

Como tercer y último instrumento se usó el instrumento de estandarizado con garantías psicométricas de fiabilidad y validez, el “*Cyberbullying Screening* de acoso entre iguales de Garaigordobil, Maite creado en el 2013. La prueba evalúa 15 conductas de cyberacoso (enviar mensajes ofensivos/insultantes vía móvil/internet, grabar una paliza y colgar el vídeo en YouTube, acosar sexualmente, difundir rumores para desprestigiar, robar la contraseña, aislar en las redes sociales. Contiene 45 ítems, agrupados en torno al rol que se desempeña en la situación de agresión: víctima, perpetrador y observador. La tarea consiste en leer las conductas e informar de la frecuencia con la que se han sufrido, ejercido o visto en el último año. La valoración de cada afirmación se realiza mediante una escala Likert del 1 al 5.

El test permite obtener puntuaciones percentiles en 3 índices: nivel de victimización, perpetración y observación. Estudios de fiabilidad confirman elevada consistencia interna ($\alpha = 0,91$) y además el análisis factorial confirmó una estructura configurada por tres factores que explican el 40,15% de la varianza. A su vez estudios de validez convergente mostraron correlaciones positivas entre perpetración y solución agresiva de conflictos, neuroticismo, conducta antisocial, problemas escolares, trastornos psicopatológicos y correlaciones negativas con empatía, responsabilidad, regulación emocional y adaptación.

Tabla 9.
Análisis de fiabilidad del cuestionario Cyberbullying
Screening de acoso entre iguales

Factor	Alfa	Ítems
Víctima Cyberbullying	0,954	14 ítems
Agresor Cyberbullying	0,983	14 ítems
Espectador de Cyberbullying	0,959	14 ítems

Nota: 353 observaciones.

En base a los datos obtenidos con el cuestionario utilizado para esta investigación a través de la consistencia interna (*α de Cronbach*), obteniendo valores que oscilan entre 0,95 y 0.98 se comprueba que es confiable y corrobora la homogeneidad y direccionalidad de los ítems que componen el cuestionario, puesto que la consistencia general y por áreas es aceptable para el empleo del reactivo. (Ver tabla 9).

2.5 Participantes y muestra.

Población

La población de interés son las y los estudiantes de secundaria matriculados en establecimientos educativos de sostenimiento fiscal de la zona urbana de la ciudad de Ambato que cursan desde el noveno año de educación básica general, hasta el tercer año de bachillerato, con edades comprendidas entre los 14 a los 18 años. Sin diferenciar el estado civil, ni el estrato socioeconómico o étnico, únicamente que se dedican exclusivamente a estudiar o combinar sus estudios con el trabajo. Por lo que el número total de casos de interés bordean los 14.100 casos (Ministerio de Educación, 2017-2018).

Muestra

Para el cálculo del tamaño de la muestra este se desarrolla considerando el margen de error tolerado que es del 5%, con un nivel de confianza del 95% y una probabilidad de ocurrencia y no ocurrencia del 50%. Del que se obtiene un tamaño de la muestra de 347 casos. Este tamaño a su vez es adecuado para la realización de estudios exploratorios que sirven para aumentar el grado de familiaridad con fenómenos relativamente desconocidos, obtener información sobre la posibilidad de llevar a cabo una investigación más completa sobre un

contexto particular de la vida real u investigar problemas del comportamiento humano que consideren cruciales (López, 2004).

Por otro lado, es importante detallar que en la presente investigación se trabajó con 353 casos, lo que se considera una muestra mayor de lo previsto debido a la predisposición de los participantes en el estudio. Para la presente investigación se tomaron a dos Unidades Educativas de la ciudad de Ambato. Por un lado tenemos a la Unidad Educativa Francisco Flor, esta Unidad Educativa es un centro educativo de educación regular y sostenimiento fiscal con jurisprudencia Hispana. Dentro de su oferta educativa se encuentra la educación pre escolar, educación básica y Bachillerato dentro de sus dos jornadas matutina y vespertina. La misma cuenta con un equipo docente de alrededor de 106 profesores y un total de 3040 estudiantes matriculados en los distintos niveles.

La segunda Institución que estuvo dentro de la investigación fue la Unidad Educativa Mario Cobo Barona, esta es una institución de educación que entre sus servicios oferta la educación pre escolar, primaria y bachillerato en diversas especialidades. Es una institución de sostenimiento fiscal que cuenta con alrededor de 120 docentes capacitados en diferentes ramas de la educación y alrededor de 3100 estudiantes de diverso grupo étnico, económico y social.

Muestreo

El tipo de muestreo a utilizar es de tipo no probabilístico con criterio de inclusión. Autores como Shaughnessy y otros (2007), expresan que dentro de este tipo de muestreo “no hay forma de estimar la probabilidad de que cada elemento sea incluido en la muestra” (p. 544). Es decir, que por razones conocidas o desconocidas no todos los participantes del conjunto población tienen la misma probabilidad de ser tomados en cuenta. En cuanto al criterio de inclusión, Morillo y Ruíz (2004) expresan que “son aquellos que permiten definir y caracterizar la población del estudio generalmente definen sexo, edad o condición de interés” (p. 132). Entre los criterios de inclusión se encuentra: a) que cuenten con los permisos de los tutores legales, b) asistencia regular a clases, c) deseos de participar en el proyecto y d) no presentar ningún tipo de dificultad física o psicológica que impida la realización óptima de

la prueba. Todo esto con el fin de seleccionar a la población de estudio pertinente para el desarrollo de la investigación.

2.6 Caracterización de la muestra

Se presentarán resultados en torno al análisis de variables sociodemográficas para describir las características que presentan los participantes. Para ello, se presentarán los datos agrupados en función de tres estructuras. Desde las variables individuales, las académicas y finalmente las de salud.

En esta primera sección se analizan los resultados obtenidos de las variables, autodefinición étnica, estado civil, situación económica, convivencia, domicilio, identificación religiosa, prácticas religiosas y edad. Además, este análisis se lo realiza de manera comparativa en función del sexo para conocer si existen similitudes o diferencias. En el caso de las variables cualitativas se presentan con la frecuencia (f) y la representación porcentual (%); mientras que las variables cuantitativas por la media (M) y la desviación estándar (Ds). Así mismo las pruebas de contraste para conocer las diferencias entre los grupos fueron la Prueba Chi cuadrado para las variables cualitativas y la Prueba t de Student (t) para las variables cuantitativas (ver tabla 10)

Tabla 10.
Análisis estadístico del estado civil

Variables	Masculino; n=184		Femenino; n= 169		Contraste X ²
	Frec.	%	Frec.	%	
Estado Civil					
Soltero	179	97,3%	163	96,4%	
Casado	4	2,2%	5	3,0%	0,223; 0,895
Unión libre	1	0,5%	1	0,6%	

Nota: 353 observaciones.

Fuente: Elaboración propia

Con respecto a la variable de estado civil se encontró en el caso de los hombres una representación porcentual del 97,3% son solteros, un 2,2 % casados y un 0,5% unión libre. En el caso de las mujeres el 96.4% se consideran solteras, un 3,0 % casadas y un 0.6% en unión libre. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos $X^2 = 0,895$; $p > .05$ por lo que se concluye que existe una distribución similar en ambos grupos.

Tabla 11.
Análisis estadístico del estado socioeconómico

Variables	Masculino; n=184		Femenino; n= 169		Contraste X^2
	Frec.	%	Frec.	%	
Estado Socioeconómico					
Mala	1	0,5%	4	2,4%	
Buena	120	65,2%	110	65,1%	
Regular	42	22,8%	36	21,3%	2,2; 0,539
Muy buena	21	11,4%	19	11,2%	

Nota: 353 observaciones.

Fuente: Elaboración propia

Con respecto a la variable del estado socioeconómico se encontró en el caso de los hombres una representación porcentual del 5 % consideran tener una estado socioeconómico malo, un 65, 2% estado socioeconómico bueno, 22,8% estado socioeconómico regular y un 11,4 % estado socioeconómico muy buena. En el caso de las mujeres el 2.4 % se consideran tener una estado socioeconómico malo, un 65,1 % estado socioeconómico bueno, el 21,3% estado socioeconómico regular y un 11.2% estado socioeconómico muy bueno. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos $X^2 = 0,539$; $p > .05$ por lo que se concluye que existe una distribución similar en ambos grupos (ver tabla 11).

Tabla 12.

Análisis estadístico del lugar de procedencia y residencia actual

Variables	Masculino; n=184		Femenino; n= 169		Contraste X ²
	Frec.	%	Frec.	%	
Lugar de procedencia y residencia					
Ambato	180	59,7%	161	95,3%	
Otros	4	2,2%	8	4,7%	1,8; 0,185

Nota: 353 observaciones.

Fuente: Elaboración propia

Con respecto a la variable de procedencia y residencia actual se encontró en el caso de los hombres una representación porcentual del 92.9% que procede de la ciudad de Ambato y un 7,1% procede de otras provincias del país. En lo que refiere a la variable residencia un 59,7% residen en la ciudad de Ambato y un 2.2% reside en otros lugares. En el caso de las mujeres el 87,6 % procede de la ciudad de Ambato y un 12,4 % procede de otras provincias del país. En lo que refiere a la variable residencia un 95,3 % residen en la ciudad de Ambato y un 4,7% reside en otros lugares. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos $X^2 = 0,185$; $p > .05$ por lo que se concluye que existe una distribución similar en ambos grupos (ver tabla 12).

Tabla 13.

Análisis estadístico del domicilio

Variables	Masculino; n=184		Femenino; n= 169		Contraste X ²
	Frec.	%	Frec.	%	
Domicilio					
Urbano	152	82,6%	134	79,3%	
Rural	32	17,4%	35	20,7%	0,6; 0,427

Nota: 353 observaciones.

Fuente: Elaboración propia

Con respecto a la variable Domicilio se encontró en el caso de los hombres una representación porcentual del 82.6% de aquellos provenientes de la zona urbana y un 17,4 % de quienes viven en zona rural. En el caso de las mujeres el 79,3 % mencionan que viven en zona urbana y un 20,7 % en la zona rural. No se encontraron diferencias estadísticamente

significativas entre los grupos $X^2= 0,427$; $p>. 05$ por lo que se concluye que existe una distribución similar en ambos grupos (ver tabla 13).

Tabla 14.
Análisis estadístico de la auto identificación

Variables	Masculino; n=184		Femenino; n= 169		Contraste X^2
	Frec.	%	Frec.	%	
Auto identificación					
Mestizo	171	92,9%	160	94,7%	3,7; 0,292
Indígena	8	4,3%	8	4,7%	
Afroecuatoriano	1	0,5%	1	0,6%	
Blanco	4	2,2%	0	0,0%	

Nota: 353 observaciones.

Fuente: Elaboración propia

Con respecto a la variable de auto identificación se encontró en el caso de los hombres una representación porcentual en donde el 92,9% se considera mestizos, un 4,3 % se consideran Indígenas, el 0,5 % se considera Afro ecuatoriano y un 2,2% se considera Blanco. En el caso de las mujeres el 94,7% son de origen mestizo, un 4,7 % se consideran Indígenas, el 0,6 % se considera Afro ecuatoriano. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos $X^2= 0, 292$; $p>. 05$ por lo que se concluye que existe una distribución similar en ambos grupos (ver tabla 14).

Tabla 15.
Análisis estadístico sobre las creencias religiosas

Variables	Masculino; n=184		Femenino; n= 169		Contraste X^2
	Frec.	%	Frec.	%	
Creencias Religiosas					
Católico	135	73,4%	132	78,1%	3,6; 0,309
Cristiana	27	14,7%	28	15,4%	
Testigo de Jehová	2	1,1%	2	1,2%	
Ateo	20	10,9%	9	5,3%	

Nota: 353 observaciones.

Fuente: Elaboración propia

Con respecto a esta variable se encontró en el caso de los hombres una representación porcentual del 73,4 % se consideran católico, un 14,7 % se consideran cristianos, el 1,1 % se considera testigo de Jehová y un 10,9 % se considera ateo. En el caso de las mujeres el 78,1 % se considera católico, un 15,4 % se consideran cristianos, el 1,2 % se consideran testigo de Jehová y un 5,3 % se considera ateo. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos $X^2 = 0,309$; $p > .05$ y por lo que se concluye que existe una distribución similar en ambos grupos (ver tabla 15).

Tabla 16.

Análisis estadístico sobre el soporte familiar y estado laboral

Variables	Masculino; n=184		Femenino; n= 169		Contraste X^2
	Frec.	%	Frec.	%	
Soporte Familiar					
Padres	153	83,2%	139	82,2%	0,1 0,967
Solo	15	8,2%	15	8,9%	
Abuelos	16	8,7%	15	8,9%	
Estado Laboral					
Trabaja	13	7,1%	17	10,1%	1,2; 0,314
No Trabaja	171	92,9%	152	89,9%	

Nota: 353 observaciones.

Fuente: Elaboración propia

En los que respecta a las variables de soporte familiar y estado laboral se encontró en el caso de los hombres que un ,2 % tienen como soporte familiar a los padres, el 8,7 % tienen a los abuelos como soporte familiar y un 8,2% no cuenta con un soporte familiar. En el caso de las mujeres el 82,2 % tienen como soporte familiar a los padres, el 8,9 % tienen a los abuelos como soporte familiar y un 8,9 % no cuenta con un soporte familiar. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos $X^2 = 0,967$ $p > .05$ y $X^2 = 0,314$; $p > .05$ por lo que se concluye que existe una distribución similar en ambos grupos (ver tabla 16).

Tabla 17.

Distribución de los grupos en función del sexo de las variables académicas

Variables	Masculino; n=184		Femenino; n= 169		Contraste X ²
	Frec.	%	Frec.	%	
Colegio					
Francisco Flor	94	51,1%	83	49,1%	0,12; 0,711
Mario Cobo	90	48,9%	86	50,9%	
Nivel					
Noveno	44	23,9%	40	23,7%	1,010; 0,908
Décimo	33	17,9%	36	21,3%	
Primero BGU	44	23,9%	42	24,9%	
Segundo BGU	39	21,2%	31	18,3%	
Tercero BGU	24	13,0%	20	11,8%	
Rendimiento					
Sobresaliente	5	2,7%	10	5,9%	8,149; 0,043*
Muy bueno	53	28,8%	67	39,6%	
Bueno	97	52,7%	73	43,2%	
Regular	29	15,8%	19	11,2%	
Repite					
Repite	37	20,1%	20	11,8%	4,454; 0,035*
No repite	147	79,9%	149	88,2%	

Nota: 353 observaciones.

Fuente: Elaboración propia

Nota: * significa $p < 0,05$

Con respecto a las variables académicas se encontró en el caso de los hombres que un 51,1% son estudiantes de la Unidad Educativa A y un 48,9 % son estudiantes de la Unidad B. En el caso de las mujeres 49,1% son estudiantes de la Unidad Educativa A y un 50,9% son estudiantes de la Unidad Educativa B. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos $X^2 = 0,711; p > .05$ y $X^2 = 0,908; p > .05$ por lo que se concluye que existe una distribución similar en ambo grupos (ver tabla 17). La representación gráfica indica que existe una distribución de colegio similar entre hombres y mujeres. Estos datos evidencian que tanto de la Unidad educativa Francisco Flor y Mario Cobo Barona se tomaron en cuenta un número de muestra similar.

En el caso de la variable de niveles académicos se encontró en los hombres existe una representación porcentual del 23,9% que corresponde a noveno año de educación; el 17,9% a décimo año de educación básica; 23,7% a primero de bachillerato, el 21,2 % a segundo de bachillerato y un 13,0% a tercero de bachillerato. En el caso de las mujeres se refleja un índice porcentual del 23,7% perteneciente a noveno año de educación; el 21,3% a décimo año de educación básica; 24,9% a primero de bachillerato, el 18,3% a segundo de bachillerato y un 11,8% a tercero de bachillerato.

No se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos $X^2= 0,908$; $p > .05$ por lo que se concluye que existe una distribución similar en ambos grupos (ver tabla 17). Existe un rango promedial similar en la distribución de los niveles académicos. Esto quiere decir que tanto de noveno, segundo y tercero de bachillerato la distribución entre hombres y mujeres es similar.

En lo que respecta a la variable rendimiento académico se encontró en los hombres que el 2,7% tiene un desempeño académico sobresaliente; el 28,8% muy bueno; el 52,7, 6% bueno y un 15,8% regular. Por otra parte en el caso de las mujeres el 5,9% tiene un desempeño académico sobresaliente; el 39,6% muy bueno; el 43,2% bueno y un 11,2% regular. Se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos $X^2= 0,43$; $p < .05$ por lo que se concluye que el sexo femenino tiene mayor porcentaje de rendimiento académico a diferencia de los hombres. (Ver tabla 17). Según Martín del Buey y Camarero (2001) en su estudio reportan que las mujeres muestran mayores estrategias de adquisición y agrupación de contenidos, a diferencia de los varones quienes emplean estrategias metacognitivas, aplicaciones prácticas u autoevaluaciones. Por lo tanto en lo referente al rendimiento académico en función del sexo, dependerá de las características cognitivas y personales como por ejemplo la motivación, autoeficacia, habilidades sociales u otras formas de aprendizaje que pueden influir en el rendimiento escolar tanto en hombres o mujeres.

En cuanto a la variable repitencia de curso actual se encontró en el caso de los hombres que el 20,1% ha perdido el año y el 79,9 % no lo hace. En el caso de las mujeres el 11,8% ha perdido el año, mientras que el 88,2% no. Se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos $X^2= 0,35$; $p < .05$ por lo que se concluye que el sexo

masculino tiene mayor porcentaje de pérdidas de año a diferencia de las mujeres. (Ver tabla 17). Cano (2000) menciona que este fenómeno puede ocurrir debido a que las mujeres suelen mostrar mayor miedo al fracaso, en cambio los varones muestran actitudes mayoritariamente negativas hacia el estudio.

Tabla 18.
Análisis estadístico de las variables de salud

Variables	Masculino; n=184		Femenino; n= 169		Contraste X ²
	Frec.	%	Frec.	%	
Trastorno					
Posee un trastorno	5	2,7%	4	2,4%	
No posee un trastorno	179	97,3%	3165	20,7%	0,044; 0,835

Nota: 353 observaciones.

Fuente: Elaboración propia.

Con respecto a las variables sobre salud mental se encontró que en el caso de los hombres un 2,7 posee un trastorno psicológico y un 97,3 % no lo posee. En el caso de las mujeres el 2.4 % asisten a tratamiento psicológico y el 97,6% no posee un trastorno. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos $X^2 = 0,835$; $p > .05$ por lo que se concluye que existe una distribución similar en ambos grupos (Ver tabla 18).

2.7 Procedimiento y Método

El presente estudio es una investigación descriptiva de tipo exploratorio de corte transversal. Además, se enmarca dentro de los estudios de la prevalencia de los niveles de acoso escolar en una muestra de adolescentes. La ejecución del presente estudio se realizó a través del siguiente procedimiento:

Fundamentación teórica de las variables de estudio: En lo respecta a la fundamentación teórica se investigó en varias fuentes de información sobre el tema, como por ejemplo se indagó información en artículos, libros, revistas científicas y bases de datos que cuentan con información confiable.

De la misma, forma se describió a profundidad la historia del acoso escolar, mediante una síntesis de la información preliminar del término acoso escolar o *bullying* y sus múltiples

facetas y connotaciones suscitadas antes de determinarse como un significado de las agresiones entre prescolares. Como otro punto se describieron las causas y consecuencias del acoso escolar tanto a nivel, social, económico, psicológico, emocional, académico entre otros, en los cuales se pudo analizar que la aparición del acoso escolar se debe muchas de las veces a la incidencia de ciertos factores sociales, familiares, personales en el cometimiento de conductas agresivas a otros, las mismas que suelen convertirse en vías de descargar un sinnúmero de conflictos emocionales que un sujeto vive o presencia en su entorno, replicándolo en un entorno determinado, en este caso en un entorno académico.

Asimismo, se indagó teóricamente sobre los tipos de acoso escolar o *bullying* que existen hasta la actualidad. Los mismos que se van adaptando a los cambios tecnológicos y sociales de esta época.

Finalmente, se investigó sobre la dinámica del acoso, entre los cuales se encuentra el análisis de las víctimas, victimarios, espectadores que juntos conforman el círculo de violencia escolar, basados en la posición jerárquica que el agresor ocupa en el grupo. Se evidenció teóricamente que el acoso escolar es más común en grupos de estudiantes numerosos, en donde existen mayor diferencias de género, etnia, religión, economía y donde además el medio que lo rodea contribuye positivamente en la ejecución de conductas agresivas y violentas en contra de otros estudiantes sin que los mismos puedan hacer frente exitosamente a esta condición.

Por otro lado, la identificación de la población y selección de los participantes del estudio se realizó luego de un análisis de las instituciones educativas que permitan la apertura para la realización de proyectos de investigación. Después de la gestión respectiva se fijaron dos instituciones participantes de la ciudad de Ambato que oferten educación secundaria y bachillerato. Las instituciones seleccionadas fueron las Unidades Educativas: Francisco Flor y Mario Cobo Barona que cuentan con 3000 estudiantes cada una aproximadamente.

En lo que se refiere a la socialización de proyecto y consentimiento informado por los participantes del estudio, se procedió a conseguir la autorización respectiva de las autoridades competentes a cargo de dichas y una vez obtenida la autorización se procedió a la revisión de los instrumentos psicológicos a usar y posteriormente a elaborar una carta de

consentimientos a padres, para que los representantes autoricen la participación de sus hijos en la investigación por ser una muestra de personas mayoritariamente menores de edad.

En cuanto a la exploración e identificación del acoso escolar en una muestra de adolescentes de secundaria se procedió a evaluar el acoso escolar mediante la aplicación de reactivos que miden y evalúan acoso escolar, se llegó a aplicar los reactivos a un total de 353 estudiantes entre ambas instituciones con edades comprendidas entre los 14 a los 18 años. Sin diferenciar el estado civil, ni el estrato socioeconómico o étnico, únicamente que se dedican exclusivamente a estudiar o combinar sus estudios con el trabajo. El tipo de muestreo a utilizar fue de tipo no probabilístico con criterio de inclusión, es decir, que contaran con los permisos de los tutores legales, asistencia regular a clases, deseos de participar en el proyecto y no presentar ningún tipo de dificultad física o psicológica que impidiera la realización óptima de la prueba.

Luego de la aplicación de las pruebas se procedió a la depuración de la información, procedimiento que consiste en ir evaluando minuciosamente los cuadernillos con las respuestas, con el objetivo de separar la información fiable y desechar los cuadernillos que contengan información poco coherente o incompleta, para así asegurar que la investigación cuente con datos lo suficiente confiables como para someterlos a los análisis respectivos. La tabulación de los datos se realizó mediante la ayuda de un programa estadístico llamado SPSS para introducir los datos obtenidos con los cuestionarios e ir analizando cada información que se evaluó a fin de obtener los resultados.

Con la información analizada se procedió a elaborar el análisis estadístico de los resultado y de esta forma realizar el modelo explicativo con los resultados obtenidos en la investigación y empatarlos con la teoría con la práctica. Finalmente se procedió a elaborar el informe final con los datos encontrados en la investigación. El método general utilizado para la investigación fue el método científico aplicado a las ciencias sociales y de la salud y el método específico se basó en la metodología exploratoria descriptiva de prevalencia y niveles de acoso escolar.

CAPITULO III. RESULTADOS

En la presente investigación se buscó indagar sobre el acoso escolar y sus respectivas connotaciones. Para este proyecto de investigación formativa se ocuparon herramientas psicológicas con altos niveles de confiabilidad para diagnosticar el acoso escolar y de esta forma poder presentar la información detallada sobre de los resultados obtenidos en la investigación.

3.1 Análisis descriptivo de las evaluaciones psicológicas

A continuación, se procede con el análisis descriptivo de los resultados obtenidos a través de las baterías psicológicas utilizadas para la evaluación de *bullying* o Acoso Escolar.

Análisis de los resultados del Cuestionario Breve para detectar Intimidación Escolar

Se analizan los resultados del Cuestionario Breve para detectar Intimidación escolar, el que permite valorar cuan en desacuerdo o acuerdo están las personas con las conductas de acoso escolar que se exponen en el cuestionario; en función del sexo y la institución educativa.

Detección de intimidación escolar en función del sexo

Los resultados que se presentan a continuación muestran las medias (M) de los puntajes de hombres y mujeres junto con los análisis de contraste y las desviaciones típicas (Ds). La verificación del supuesto de homocedasticidad (*Levene*) y la prueba de contraste, que en este caso se utilizó la prueba *t de student* (t) para identificar la presencia o no de diferencias estadísticamente significativas ($p < ,05$).

Tabla 19.
Análisis de detección del acoso escolar en función del sexo

Factor	Corte	Masculino; n=184		Femenino; n=169		Levene	Contraste	
		M	Ds	M	Ds		Dif	t
		Acoso Escolar	53	56,98	22,18		60,46	20,82

Nota: 353 observaciones.

Fuente: Elaboración propia

En la tabla 3.1, se observa el análisis estadístico del Cuestionario Breve para detectar Intimidación Escolar, se encontró en el caso de los hombres valores de $M= 56,98$ puntos; $Ds= 22,18$ y en las mujeres con $M= 60,46$ puntos; $Ds= 20,82$. Que señalan en ambos casos niveles de perpetración en los mismos, en algún momento de su vida. En el análisis de diferencias por sexo, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos $t= -1,5$; $p> ,05$ por lo que se concluye que existe una distribución similar en ambos grupos. Dichos resultados se muestran en la figura 1, con sus medias y puntos de corte respectivos.

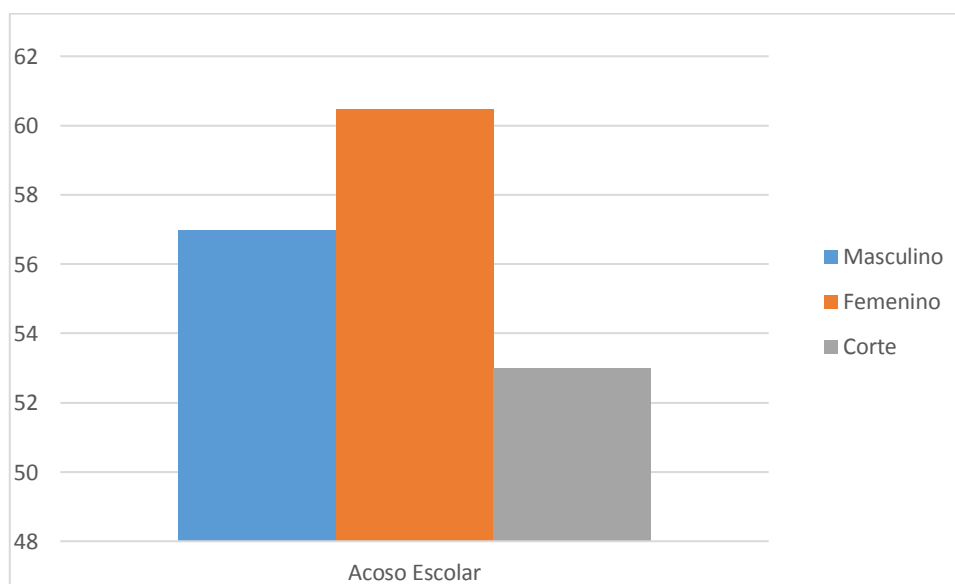


Figura 1. Representación gráfica de los puntajes del Cuestionario Breve para detectar intimidación escolar en función del sexo.

El gráfico señala que tanto las medias de hombres y mujeres se encuentran por encima del punto de corte, es decir, hay mayor intimidación escolar en ambos grupos. Sin embargo, es importante mencionar que las mujeres son más propensas a experimentar dicho fenómeno,

a pesar de no hallar diferencias significativas en función del sexo. Con respecto a otras investigaciones sobre acoso escolar en el Ecuador, la tendencia se mantiene según UNICEF (2015) en su investigación, menciona en su estudio que con respecto al género no existen diferencias estadísticamente significativas, pero que sin embargo los hombres reciben ligeramente más acoso escolar que las mujeres.

Detección de intimidación escolar en función de la institución educativa

Los resultados que se indican en esta sección, muestran las medias (M) de los puntajes de la Unidad Educativa Francisco Flor (A) y Unidad Educativa Mario Cobo (B) junto con los análisis de contraste y las desviaciones típicas (Ds). La verificación del supuesto de homocedasticidad (*Levene*) y la prueba de contraste (*t de student (t)*) que señala la existencia o no de diferencias estadísticamente significativas ($p < ,05$).

Tabla 20.

Análisis de detección del acoso escolar en función de la institución educativa

<i>Factor</i>	<i>Corte</i>	<i>Unidad</i>		<i>Unidad</i>		<i>Levene</i>	<i>Contraste</i>	
		<i>Educativa A;</i>		<i>Educativa B;</i>			<i>Dif</i>	<i>t</i>
		<i>n=177</i>		<i>n=176</i>				
<i>M</i>	<i>Ds</i>	<i>M</i>	<i>Ds</i>					
Intimidados	53	57,56	22,92	59,74	20,14	2,450	-2,17	-9,4; 0,344

Simbología: Unidad Educativa A: U.E. Francisco Flor; Unidad Educativa B: U.E. Mario Cobo.

Nota: 353 observaciones.

Fuente: Elaboración propia.

En cuanto al Análisis Estadístico Cuestionario Breve para detectar Intimidación Escolar se encontró en el caso de la Unidad Educativa Francisco Flor del 57,6 % de la muestra fue víctima de acoso escolar en algún momento de su vida. En el caso de la Unidad Educativa Mario Cobo Barona 59,7 % de la muestra femenina fue víctima de acoso escolar en algún momento de su vida. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos $X^2 = -9,4; p > .344$ por lo que se concluye que existe una distribución similar en ambos

grupos (ver tabla 20). Adicionalmente, el Gráfico 3.2 muestra las medias de ambos grupos, con sus respectivos puntos de corte.

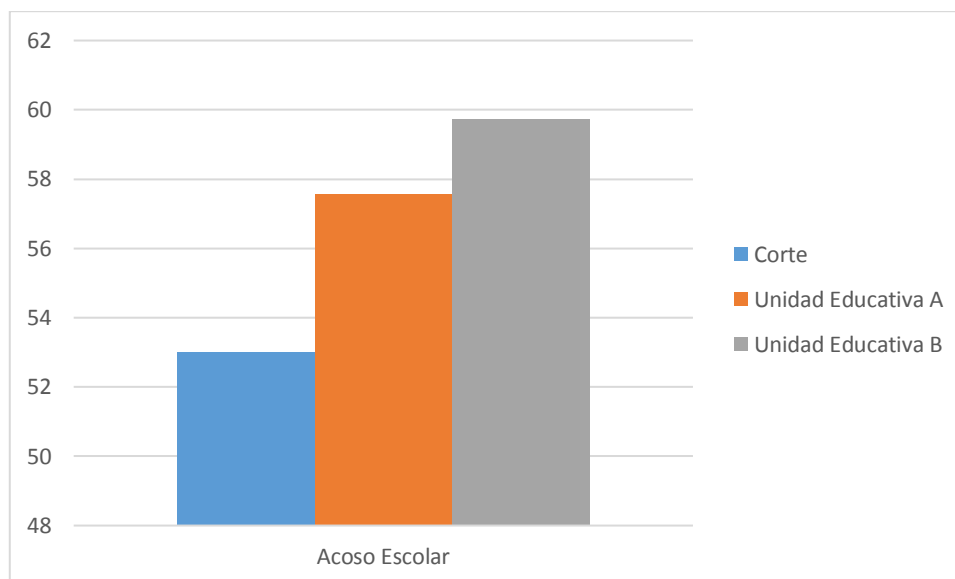


Figura 2. Representación gráfica de los puntajes del Cuestionario Breve para detectar intimidación escolar en función del sexo

El gráfico señala que tanto las medias de la Unidad Educativa A y B se encuentran por encima del punto de corte, es decir, hay mayor intimidación escolar en ambos grupos. Sin embargo, es importante mencionar que en la Unidad Educativa B existe mayor predisposición de experimentar dicho fenómeno, a pesar de no hallar diferencias significativas entre ambos grupos.

3.2 Análisis de los resultados del Cuestionario de Violencia Escolar (Victimarios)

Se analizan los resultados del Cuestionario de Violencia Escolar, el que permite valorar cuán en desacuerdo o acuerdo están las personas con las conductas de acoso en función de los victimarios, que se exponen en el cuestionario; en función del sexo y la institución educativa.

Violencia escolar en función del sexo

Para el análisis, se exponen los resultados a través de las medias (M) y las desviaciones típicas (Ds), en base al sexo (hombres y mujeres), como también la prueba de contraste t de

student, previo a la verificación del supuesto de homocedasticidad (*Levene*), para identificar la presencia o no de diferencias estadísticamente significativas ($p < ,05$).

Tabla 21.

Análisis de la violencia escolar (victimarios) en función del sexo

Factor	Corte	Masculino; n=184		Femenino; n=169		Levene	Contraste	
		M	Ds	M	Ds		Dif	t
Agresor Bullying	30	22,70	12,81	22,32	12,73	0,040	0,37	0,27;0.783

Nota: 353 observaciones.

Fuente: Elaboración propia.

Con relación al Análisis Estadístico del *Cuestionario de violencia escolar (Victimarios)* se encontró en el caso de los hombres se obtuvo una $M= 22,70$ puntos; $Ds= 12,81$ lo que indica que los participantes mencionan haber ejercido acoso escolar a los compañeros en algún momento de su vida académica. En el caso de las mujeres se obtuvo una $M= 22,32$ puntos; $Ds= 12,73$ de la muestra menciona haber ejercido acoso escolar a los compañeros en algún momento de su vida académica. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos $X^2= 0,783$; $p > .05$ por lo que se concluye que existe una distribución muy similar en ambos grupos (ver tabla 21). Así mismo en el gráfico se detallan los puntajes obtenidos del cuestionario con su respectivo punto de corte.

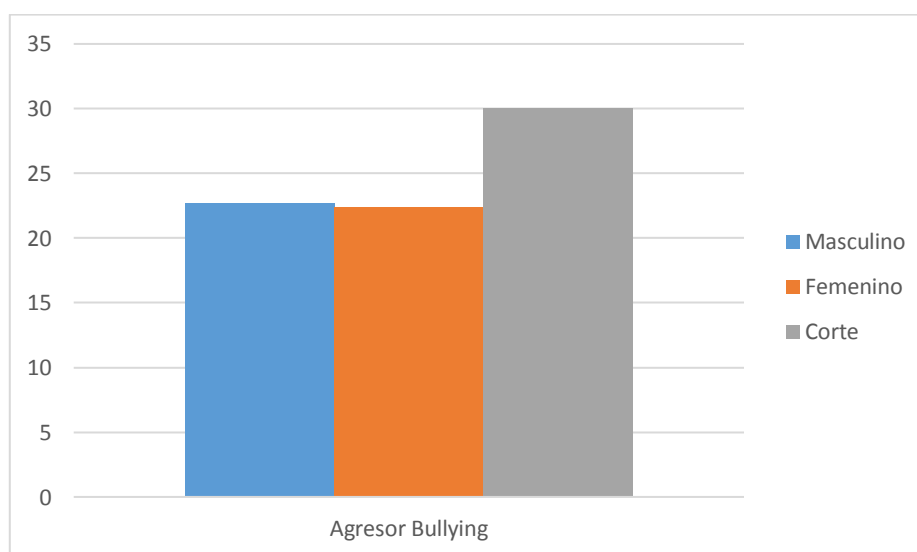


Figura 3. Representación gráfica de los puntajes del Cuestionario de Violencia Escolar (Victimarios) en función del sexo

La representación gráfica muestra que los valores tanto de hombres como mujeres se encuentran por debajo del punto de corte. Es decir, la tendencia de los dos grupos es de baja violencia escolar (victimarios).

Violencia escolar en función de la institución educativa

Los resultados que se indican en esta sección, muestran las medias (M) de los puntajes de la Unidad Educativa Francisco Flor (A) y Unidad Educativa Mario Cobo (B) junto con los análisis de contraste y las desviaciones típicas (Ds). La verificación del supuesto de homocedasticidad (*Levene*) y la prueba de contraste (*t de student* (t)) que señala la existencia o no de diferencias estadísticamente significativas ($p < ,05$).

Tabla 22.

Análisis de la violencia escolar (victimarios) en función de la institución educativa

Factor	Corte	Unidad Educativa A; n=177		Unidad Educativa B; n=176		Levene	Contraste	
		M	Ds	M	Ds		Dif	t
		Agresor Bullying	30	22,44	12,94			

Simbología: Unidad Educativa A: U.E. Francisco Flor; Unidad Educativa B: U.E. Mario Cobo.

Nota: 353 observaciones.

Fuente: Elaboración propia.

Con respecto al Análisis Estadístico del *Cuestionario de violencia escolar (Victimarios)* se encontró en el caso de la Unidad Educativa Francisco Flor existe una representación porcentual del 22,4 % de la muestra, menciona haber ejercido acoso escolar a los compañeros en algún momento de su vida académica. En el caso de la Unidad Educativa Mario Cobo existe el 22,5 % de la muestra menciona haber ejercido acoso escolar a los compañeros en algún momento de su vida académica. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos $X^2 = 0,912$; $p > .05$ por lo que se concluye que existe una distribución muy similar en ambos grupos (ver tabla 22).

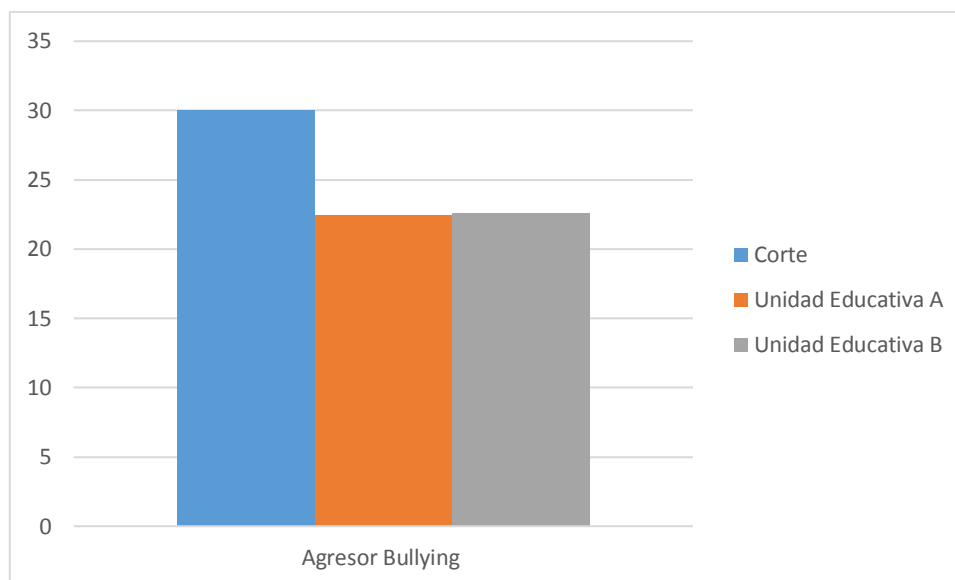


Figura 4. Representación gráfica de los puntajes del Cuestionario de Violencia Escolar (Victimarios) en función de la institución educativa

La representación gráfica muestra que los valores tanto de la Unidad Educativa A y B se encuentran por debajo del punto de corte. Es decir, la tendencia de los dos grupos es de baja violencia escolar (victimarios).

3.3 Análisis de los resultados del Cuestionario *Cyberbullying Screening* de acoso entre iguales

Se analizan los resultados del Cuestionario *Cyberbullying Screening* de acoso entre iguales, el que permite valorar cuan en desacuerdo o acuerdo están las personas con las conductas de acoso en función de los victimarios, víctimas y espectadores sobre *Cyberbullying* que se exponen en el mismo; en función del sexo y la institución educativa.

Cyberbullying Screening de acoso entre iguales en función del sexo

Para el análisis, se exponen los resultados a través de las medias (M) y las desviaciones típicas (Ds), en base al sexo (hombres y mujeres), como también la prueba de contraste t de student, previo a la verificación del supuesto de homocedasticidad (*Levene*), para identificar la presencia o no de diferencias estadísticamente significativas ($p < ,05$).

Tabla 23.

Análisis del Cuestionario Screening de acoso entre iguales en función del sexo

Factor	Corte	Masculino; n=184		Femenino, n=169		Levene	Contraste	
		M	Ds	M	Ds		Dif	t
		Víctima	27,32	14,53	29,46			
Agresor	25	28,36	15,75	26,03	15,83	0,093	-0,29	-0,2; 0,862
Espectador		29,46	15,36	32,36	16,64	3,827	-2,89	-1,7; 0,090

Simbología: Unidad Educativa A: U.E. Francisco Flor; Unidad Educativa B: U.E. Mario Cobo.

Nota: 353 observaciones.

Fuente: Elaboración propia.

En lo que respecta al análisis Estadístico del *Cuestionario Cyberbullying Screening de acoso entre iguales* se encontró que en lo referente a la dimensión que evalúa víctimas de *cyberbullying* en el caso de los hombres se obtuvo una $M= 27,32$ puntos; $Ds= 14,53$, con relación a la dimensión de agresor se obtuvo una $M= 28,36$ puntos; $Ds= 15,75$ y con respecto a la dimensión de espectador se obtuvo una $M= 29,46$ puntos; $Ds= 15,3$. En el caso de las mujeres referente a la dimensión que evalúa víctimas de *cyberbullying* se obtuvo una $M= 29,46$ puntos; $Ds= 14,85$, con relación a la dimensión de agresor se obtuvo una $M= 26,03$ puntos; $Ds= 15,85$ y con respecto a la dimensión de espectador se obtuvo una $M= 32,36$ puntos; $Ds= 16,56$. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos $X^2= 1,72$; $p>. 05$: $0,862$ $p>. 05$: $0,90$ $p>. 05$. Por lo que se concluye que existe una distribución similar en ambos grupos. Por ello, la figura 5, muestra la distribución de las medias de los tres factores del cuestionario, con el respectivo punto de corte.

Por otro lado en investigaciones realizadas con el mismo instrumento Garaigordobil (2013), concuerda con los datos obtenidos en esta investigación, ya que menciona que con relación al sexo, las mujeres presentan levemente mayores porcentajes de victimización. En segundo lugar, los resultados evidenciaron que el porcentaje de agresores fue similar en ambos sexos, aunque la media de conductas de perpetración de los varones fue significativamente superior y por último, los resultados mostraron que el porcentaje de mujeres observadoras fue significativamente superior al porcentaje de varones, estos resultados convergen con los obtenidos por Olenik-Shemesh et al. (2012) que encontraron más mujeres observadoras de ciberacoso.

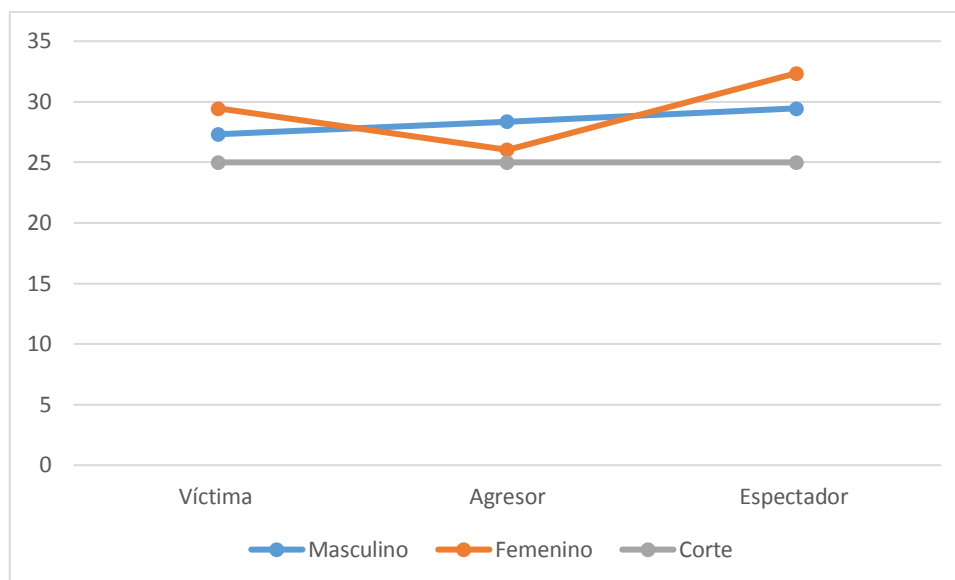


Figura 5. Representación gráfica de los puntajes del Cuestionario Cyberbullying Screening de acoso entre iguales en función del sexo

El gráfico señala que las puntuaciones tanto de víctima, agresor y espectador en ambos grupos (hombres y mujeres) se encuentran por encima del punto de corte, indicando que los estudiantes, sin distinción de sexo, han sido partícipes en un alto nivel de *cyberbullying*. Sin embargo, las mujeres indican mayor predominancia del rol de víctima y espectador, mientras que los hombres mayoritariamente el rol de agresor, lo que concuerda con el perfil del varón, que es más instintivo. Según Moreta-Herrera, R., Poveda-Rios, S. y Ramos-Noboa, M. I. (2018) en su estudio sobre indicadores de *cyberbullying* en adolescentes del Ecuador mencionan que los hombres muestran una mayor manifestación de perpetración que las mujeres, aunque estadísticamente no muestren diferencias significativas.

Cyberbullying Screening de acoso entre iguales en función de la institución educativa

Los resultados que se indican en esta sección, muestran las medias (M) de los puntajes de la Unidad Educativa Francisco Flor (A) y Unidad Educativa Mario Cobo (B) junto con los análisis de contraste y las desviaciones típicas (Ds). La verificación del supuesto de homocedasticidad (*Levene*) y la prueba de contraste (*t de student* (t)) que señala la existencia o no de diferencias estadísticamente significativas ($p < ,05$).

Tabla 24.

Análisis del Cuestionario Screening de acoso entre iguales en función de la institución educativa

Factor	Corte	Unidad Educativa		Unidad Educativa		F	Contraste	
		A; n=177		B, n=176			Dif	t
		M	Ds	M	Ds			
Víctima		28,01	15,48	28,69	13,91	1,56	1,56	-0,43;0,664
Agresor	25	26,61	15,99	25,74	15,57	0,44	1,68	0,51; 0,607
Espectador		29,95	15,85	31,76	16,20	0,29	1,70	-1,05; 0,290

Simbología: Unidad Educativa A: U.E. Francisco Flor; Unidad Educativa B: U.E. Mario Cobo.

Nota: 353 observaciones.

Fuente: Elaboración propia.

En lo que respecta al análisis Estadístico del *Cuestionario Cyberbullying Screening de acoso entre iguales* se encontró que en lo referente a la dimensión que evalúa víctimas de cyberbullying en el caso de la Unidad Educativa Francisco Flor, existe una representación porcentual del 28,1% de la muestra, menciona haber sido víctima de *Cyberbullying*, el 26,6% menciona haber agredido a sus compañeros en algún momentos y un 29,9% menciona haber sido espectador de algún tipo de acoso escolar, por parte de compañeros de clase. En el caso de la Unidad Educativa Mario Cobo, existe una representación porcentual del 28,6 % de la muestra, menciona haber sido víctima de *Cyberbullying*, el 25,7% menciona haber agredido a sus compañeros en algún momento y un 31,7% menciona haber sido espectador de algún tipo de acoso escolar, por parte de compañeros de clase. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos $X^2= 0, 664$; $p>. 05$: 0, 607; $p>. 05$: 0, 105; $p>. 05$ por lo que se concluye que existe una distribución similar en ambos grupos (ver tabla 24).

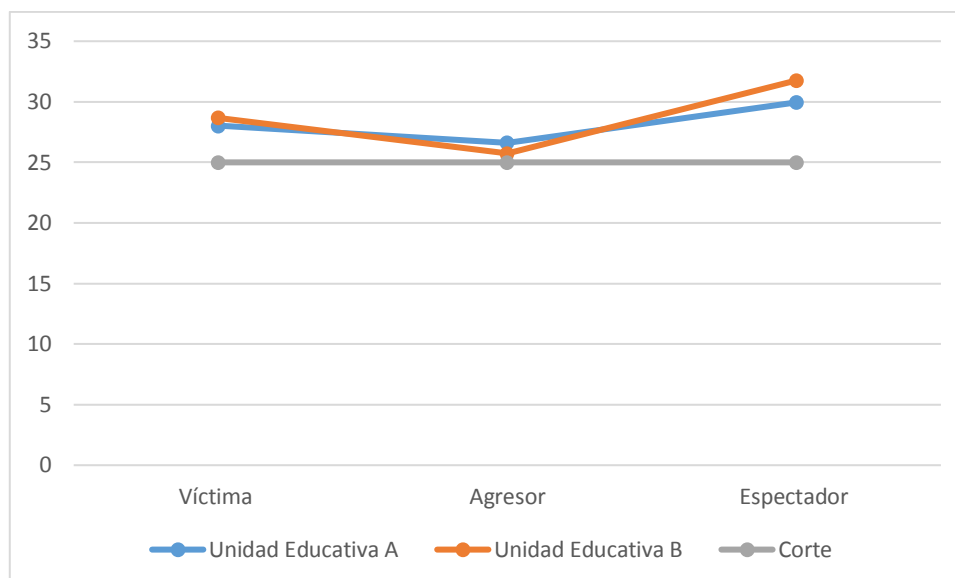


Figura 6. Representación gráfica de los puntajes del Cuestionario Cyberbullying Screening de acoso entre iguales en función de la institución educativa

El gráfico señala que las puntuaciones tanto de víctima, agresor y espectador en ambas instituciones educativas se encuentran por encima del punto de corte, indicando que los estudiantes, en las dos instituciones participantes han ejercido un alto nivel de *cyberbullying*. Sin embargo, la Institución Educativa B muestra mayor predominancia del rol de víctima y espectador, mientras que la Institución A mayoritariamente el rol de espectador.

Análisis Estadístico sobre la Ocurrencia del Acoso Escolar

Se analizan preguntas alternativas sobre el acoso escolar, las mismas que permiten valorar cuán en desacuerdo o acuerdo están las personas con las conductas y situaciones con respecto al *Bullying*; en función del sexo y la institución educativa.

Análisis de la frecuencia del acoso escolar en función del sexo

En el presente gráfico se detallan las frecuencias y porcentajes obtenidos en el análisis de la frecuencia del acoso escolar en la muestra participante tanto en hombres como mujeres y por supuesto la prueba de contraste (*t de student (t)*) que señala la existencia o no de diferencias estadísticamente significativas ($p < ,05$).

Tabla 25.
Análisis estadístico sobre la frecuencia del acoso escolar

Variables	Masculino; n=184		Femenino; n= 169		Contraste X ²
	Frec.	%	Frec.	%	
Frecuencia					
Hace una semana	11	6,0%	11	6,5%	1,7; 0,892
Hace un mes	6	3,3%	4	2,4%	
Siempre	29	15,08%	30	17,8%	
Nunca	77	41,8%	66	39,1%	
Más de un año	25	13,6%	29	17,2%	
Hace unos meses	36	19,6%	29	17,2%	

Nota: 353 observaciones.

Fuente: Elaboración propia.

En lo que respecta al análisis estadístico de la ocurrencia del acoso escolar, la frecuencia con la que ocurre el acoso escolar en el género masculino es de 6,0 % hace una semana. 3,3 % hace unos meses, 15,8 % siempre, 41,8% nunca, 13.6 % más de un año y 19, 6 % hace unos meses. En los que respecta al género femenino la ocurrencia del acoso escolar, la frecuencia con la que ocurre el acoso escolar es de 6,5 % hace una semana. 2,4 % hace unos meses, 17,8 % siempre, 39,1 % nunca, 17, 2 % más de un año y 17, 2 % hace unos meses. Por lo tanto en el sexo femenino existe mayor frecuencia de acoso escolar. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos $X^2 = 0,892$; $p > .05$ por lo que se concluye que existe una distribución similar en ambos grupos (ver tabla 25).

Análisis de la frecuencia del acoso escolar en función de la institución educativa

En el presente gráfico se detallan las frecuencias y porcentajes obtenidos en el análisis de la frecuencia del acoso escolar en ambas instituciones participante A y B y por supuesto la prueba de contraste (*t de student (t)*) que señala la existencia o no de diferencias estadísticamente significativas ($p < ,05$).

Tabla 26.

Análisis estadístico sobre la frecuencia del acoso escolar en función de la institución educativa

Variables	Unidad Educativa A; n=177		Unidad Educativa B; n= 179		Contraste χ^2
	Frec.	%	Frec.	%	
Frecuencia					
Hace una semana	10	5,6%	12	6,8%	6,5; 0,263
Hace un mes	6	3,4%	4	2,3%	
Siempre	24	13,6%	35	19,9%	
Nunca	81	45,8%	62	35,2%	
Más de un año	28	15,8%	26	14,8%	
Hace unos meses	28	15,8%	37	21,0%	

Simbología: Unidad Educativa A: U.E. Francisco Flor; Unidad Educativa B: U.E. Mario Cobo.

Nota: 353 observaciones.

Fuente: Elaboración propia.

En lo que respecta al análisis estadístico de la ocurrencia del acoso escolar, la frecuencia con la que ocurre el acoso escolar, en la Unidad Educativa A es de 5,6% hace una semana. 3,4 % hace unos meses, 13,6% siempre, 45,8% nunca, 15,8% más de un año y 15,8% hace unos meses. En lo que respecta a la Unidad Educativa B la frecuencia con la que ocurre el acoso escolar es de 6,8 % hace una semana. 2,3% hace unos meses, 19,9% siempre, 35,2% nunca, 14,8% más de un año y 21,1% hace unos meses. Por lo tanto se concluye que en la Unidad Educativa B, existe mayor frecuencia de acoso escolar. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos $\chi^2 = 0,263$; $p > .05$ por lo tanto, existe una distribución similar en ambos grupos (ver tabla 26). En función de instituciones educativas, ambas presentan altos porcentajes de acoso escolar, levemente sobrepasando la Unidad Educativa B a la Unidad Educativa A.

Análisis sobre perpetradores del acoso escolar en función del sexo

En el presente gráfico se detallan las frecuencias y porcentajes obtenidos en el análisis de estadístico sobre los niveles de perpetradores existentes en el presente estudio del acoso escolar, tanto en hombres como mujeres y por supuesto la prueba de contraste (*t de student* (*t*)) que señala la existencia o no de diferencias estadísticamente significativas ($p < .05$).

Tabla 27.

Análisis estadístico sobre los perpetradores del acoso escolar en función del sexo

Variables	Masculino; n=184		Femenino; n= 169		Contraste X ²
	Frec.	%	Frec.	%	
Perpetradores					
Padres	8	4,3%	8	4,7%	
Maestros	9	4,9%	6	3,6%	
Compañeros	84	45,7%	72	42,6%	
Maestros/Compañeros	4	2,2%	5	3,0%	
Maestros/Compañeros/Padres	2	1,1%	2	1,2%	

Nota: 353 observaciones.

Fuente: Elaboración propia.

En lo que respecta al análisis estadístico de la ocurrencia del acoso escolar, sobre intimidadores en el género masculino el 41,8 % menciona nunca a ver sido víctima de acoso escolar por parte de ninguna persona, 4,3% menciona haber recibido acoso por parte de padres de familia, el 4,9% menciona maestros, 45,7% menciona compañeros, 2,2% maestros y compañeros y el 1,1 % menciona maestros, padres y compañeros. En los que respecta al género femenino la ocurrencia del acoso escolar, sobre intimidadores en el género masculino el 45,0% menciona nunca a ver sido víctima de acoso escolar por parte de ninguna persona, 4,7% menciona haber recibido acoso por parte de padres de familia, el 3,6% menciona maestros, 42,6 % menciona compañeros, 3,0 % maestros y compañeros y el 1,2 % menciona maestros, padres y compañeros. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos $X^2 = 0,962$; $p > .05$ por lo que se concluye que existe una distribución similar en ambos grupos (ver tabla 27). En la mayoría de la muestra estudiada tanto en hombres y mujeres los principales intimidadores son los compañeros de clase.

Análisis sobre perpetradores del acoso escolar en función de la institución educativa

En el presente gráfico se detallan las frecuencias y porcentajes obtenidos en el análisis de estadístico sobre los niveles de perpetradores existentes en el presente estudio del acoso escolar, con relación a las dos instituciones educativas implicadas y por supuesto la prueba

de contraste (*t de student (t)*) que señala la existencia o no de diferencias estadísticamente significativas ($p < ,05$).

Tabla 28.

Análisis estadístico sobre los perpetradores del acoso escolar en función de la institución educativa

Variables	Unidad Educativa A; n=177		Unidad Educativa B; n= 176		Contraste χ^2
	Frec.	%	Frec.	%	
Perpetradores					
Ninguno	82	46,3%	71	40,3%	
Padres	6	3,4%	10	5,7%	
Maestros	6	3,4%	9	5,1%	
Compañeros	76	42,9%	80	45,5%	3,6; 0,608
Maestros/Compañeros	4	2,3%	5	2,8%	
Maestros/Compañeros/Padres	3	1,7%	1	0,6%	

Simbología: Unidad Educativa A: U.E. Francisco Flor; Unidad Educativa B: U.E. Mario Cobo.

Nota: 353 observaciones.

Fuente: Elaboración Propia.

En lo que respecta al análisis sobre intimidadores en la Unidad Educativa A, el 46,3% menciona ninguno 3,4% menciona haber recibido acoso por parte de padres de familia, el 3,4% menciona maestros, 42,9% menciona compañeros, 2,3% maestros y compañeros y el 1,7% menciona maestros, padres y compañeros. En los que respecta a la Unidad Educativa B, la ocurrencia del acoso escolar, sobre intimidadores el 40,3% menciona ninguno, 5,7% menciona haber recibido acoso por parte de padres de familia, el 5,1 % menciona maestros, 45,5 % menciona compañeros, 2,8 % maestros y compañeros y el 0,2 % menciona maestros, padres y compañeros. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos $X^2 = 0,608 p > .05$ por lo que se concluye que existe una distribución similar en ambos grupos (ver tabla 28). De la muestra estudiada tanto en hombres y mujeres, existe mayor intimidación en la Unidad Educativa B específicamente por compañeros de clases.

Análisis sobre el lugar de ocurrencia del acoso escolar en función del sexo

En el presente gráfico se detallan las frecuencias y porcentajes obtenidos en el análisis del lugar donde está más presente el acoso escolar, tanto en hombres como mujeres y por supuesto la prueba de contraste (*t de student (t)*) que señala la existencia o no de diferencias estadísticamente significativas ($p < ,05$).

Tabla 29.

Análisis estadístico sobre los perpetradores del acoso escolar en función del sexo

Variables	Masculino; n=184		Femenino; n= 169		Contraste X ²
	Frec.	%	Frec.	%	
Lugares					
Colegio	129	70,1%	118	69,8%	
Vecindario	15	8,2%	16	9,5%	
Hogar	7	3,8%	4	2,4%	0,7; 0,857
Ninguno	33	17,9%	31	18,3%	

Simbología: Unidad Educativa A: U.E. Francisco Flor; Unidad Educativa B: U.E. Mario Cobo.

Nota: 353 observaciones.

Fuente: Elaboración Propia.

En lo que respecta al análisis estadístico de la ocurrencia del acoso escolar, sobre el lugar más frecuente en donde se produce el acoso escolar en el género masculino el 70,1% menciona el colegio, un 8,2 % menciona el vecindario, el 3,8 % menciona el hogar y un 17,9 % menciona ninguno. En los que respecta al género femenino la ocurrencia del acoso escolar, sobre el lugar más frecuente en donde se produce el acoso escolar el 69,8% menciona el colegio, un 9,5 % menciona el vecindario, el 2,4 % menciona el hogar y un 18,3 % menciona ninguno. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos $X^2 = 0,857; p > .05$ por lo que se concluye que existe una distribución similar en ambos grupos (ver tabla 29). Además en la mayoría de la muestra estudiada tanto en hombres y mujeres el lugar donde se genera mayor acoso escolar es en el colegio o institución educativa.

Análisis sobre el lugar de ocurrencia del acoso escolar en función de la institución educativa

En el presente gráfico se detallan las frecuencias y porcentajes obtenidos en el análisis del lugar donde está más presente el acoso escolar, en las dos instituciones educativas implicadas y por supuesto la prueba de contraste (*t de student (t)*) que señala la existencia o no de diferencias estadísticamente significativas ($p < ,05$).

Tabla 30.

Análisis estadístico sobre los perpetradores del acoso escolar en función de la institución educativa

Variables	Unidad Educativa A; n=177		Unidad Educativa B; n= 176		Contraste χ^2
	Frec.	%	Frec.	%	
	Lugares				
Colegio	121	68,4%	126	71,6%	
Vecindario	13	7,3%	18	10,2%	
Hogar	4	2,3%	7	4,0%	4,8; 0,188
Ninguno	39	22,9%	25	14,2%	

Simbología: Unidad Educativa A: U.E. Francisco Flor; Unidad Educativa B: U.E. Mario Cobo.

Nota: 353 observaciones.

Fuente: Elaboración propia.

En lo que respecta al análisis estadístico de la ocurrencia del acoso escolar, sobre el lugar más frecuente en donde se produce el acoso escolar con respecto a la Unidad Educativa A, el 68,4% menciona en el colegio, un 7,3% menciona el vecindario, el 2,3% menciona el hogar y un 22,9 % menciona ninguno. En lo que respecta, a la Unidad Educativa B el 71,6 % menciona el colegio, un 10,2% menciona el vecindario, el 4,0 % menciona el hogar y un 14,2% menciona ninguno. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos $\chi^2 = 0,188$; $p > ,05$ por lo que existe una distribución similar en ambos grupos (ver tabla 30). Se concluye que en la mayoría de la muestra estudiada tanto en hombres y mujeres el lugar donde se genera mayor acoso escolar es en el colegio o institución educativa predisponentemente en la Unidad Educativa B.

Análisis sobre el tipo de acoso escolar en función del sexo

En el presente gráfico se detallan las frecuencias y porcentajes obtenidos en el análisis sobre el tipo de *Bullying* mas predominante, tanto en hombres como mujeres y por supuesto la prueba de contraste (*t de student (t)*) que señala la existencia o no de diferencias estadísticamente significativas ($p < ,05$).

Tabla 31.

Análisis estadístico sobre el tipo de acoso escolar en función del sexo

Variables	Masculino; n=184		Femenino; n= 169		Contraste X ²
	Frec.	%	Frec.	%	
Tipo					
Ninguno	45	24,5%	47	27,8%	
Físico	19	10,3%	13	7,7%	
Social	6	3,3%	5	3,0%	7,7; 0,356
Verbal	76	41,3%	53	31,4%	
Psicológico	20	10,9%	23	13,6%	
Verbal y Psicológico	16	8,7%	24	14,2%	
Físico y Verbal	2	1,1%	3	1,8%	
Físico y Psicológico	0	0%	1	0,6%	

Nota: 353 observaciones.

Fuente: Elaboración Propia.

En lo que respecta al análisis estadístico sobre el tipo de acoso escolar en el género masculino el 24,5% menciona nunca haber sido víctima de ningún tipo de *bullying* o acoso escolar, un 10,3% menciona haber sido víctima de *bullying* Físico, el 3,3 % menciona haber sido víctima de *bullying* Social, un 41,3% menciona haber sido víctima de *bullying* Verbal, el 10,9% menciona haber sido víctima de *bullying* psicológico, un 8,7% menciona haber sido víctima de *bullying* verbal y psicológico, 1,1% *bullying* físico y verbal. En los que respecta al género femenino, según el tipo de acoso escolar el 27,8 % menciona nunca haber sido víctima de ningún tipo de *bullying*, un 7,7% menciona haber sido víctima de *bullying* Físico, el 3,0 % menciona haber sido víctima de *bullying* Social, un 31,4 % menciona haber sido víctima de *bullying* Verbal, el 13,6 % menciona haber sido víctima de *bullying* psicológico, un 14, 2 % menciona haber sido víctima de *bullying* verbal y psicológico, 1,8 % *bullying* físico y verbal

y un 0,6 % menciona haber sido víctima de *bullying* físico y psicológico. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos $X^2= 0,356$; $p>. 05$ por lo que se concluye que existe una distribución similar en ambos grupos (ver tabla 31). En la mayoría de la muestra estudiada tanto en hombres y mujeres el tipo de acoso más frecuente es el verbal, físico y psicológico.

De acuerdo a Unicef (2015) menciona que el acoso verbal es el más común en toda la muestra analizada, seguido del físico y *ciberbullying*, concordando con algunos de los datos obtenidos en esta investigación.

Análisis sobre el tipo de acoso escolar en función de la institución educativa

En el gráfico se detallan las frecuencias y porcentajes obtenidos en el análisis sobre el tipo de *bullying* mas predominante, tanto en la Unidad Educativa A y B, así como también la prueba de contraste (*t de student (t)*) que señala la existencia o no de diferencias estadísticamente significativas ($p < ,05$).

Tabla 32.

Análisis estadístico sobre el tipo de acoso escolar en función de la institución educativa

Variables	Unidad Educativa A; n=177		Unidad Educativa B; n= 176		Contraste X^2
	Frec.	%	Frec.	%	
	Tipo				
Ninguno	49	27,7%	43	24,4%	
Físico	17	9,6%	15	8,5%	
Social	7	4,0%	4	2,3%	5,2; 0,630
Verbal	65	36,7%	64	36,4%	
Psicológico	20	11,3%	23	13,1%	
Verbal y Psicológico	15	8,5%	25	14,2%	
Físico y Verbal	3	1,7%	2	1,1%	
Físico y Psicológico	1	0,6%	0	0,0%	

Simbología: Unidad Educativa A: U.E. Francisco Flor; Unidad Educativa B: U.E. Mario Cobo.

Nota: 353 observaciones.

Fuente: Elaboración propia.

En lo que respecta al análisis estadístico sobre el tipo de acoso escolar en la Unidad Educativa A, el 27,7 % menciona nunca haber sido víctima de ningún tipo de *Bullying*, un 9,6 % menciona haber sido víctima de *Bullying Físico*, el 4,6 % menciona haber sido víctima de *Bullying Social*, un 36,7 % menciona haber sido víctima de *Bullying Verbal*, el 11,3 % menciona haber sido víctima de *Bullying psicológico*, un 8,7 % menciona haber sido víctima de *Bullying verbal y psicológico*, 8,5 % *Bullying físico y verbal*.

En los que respecta a la Unidad Educativa B, según el tipo de acoso escolar el 24,4 % menciona nunca haber sido víctima de ningún tipo de *Bullying*, un 8,5 % menciona haber sido víctima de *Bullying Físico*, el 2,3 % menciona haber sido víctima de *Bullying Social*, un 36,4 % menciona haber sido víctima de *Bullying Verbal*, el 13,1 % menciona haber sido víctima de *Bullying psicológico*, un 14,2 % menciona haber sido víctima de *Bullying verbal y psicológico*, 1,1% *bullying físico y verbal* y un 0,0 % menciona haber sido víctima de *bullying físico y psicológico*. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos $X^2 = 0,630$; $p > .05$ por lo que se concluye que existe una distribución similar en ambos grupos (ver tabla 32). En la mayoría de la muestra estudiada tanto en hombres y mujeres el tipo de acoso más frecuente es el verbal, físico y psicológico, en ambas instituciones con mínimas variaciones.

Análisis sobre la ocurrencia del acoso escolar en función del sexo

A continuación se detallan las frecuencias y porcentajes obtenidos en el análisis sobre la ocurrencia del acoso escolar, tanto en hombres como mujeres y por supuesto la prueba de contraste (*t de student (t)*) que señala la existencia o no de diferencias estadísticamente significativas ($p < ,05$).

Tabla 33.**Análisis estadístico sobre la ocurrencia del acoso escolar en función del sexo**

Variables	Masculino; n=184		Femenino; n= 169		Contraste X ²
	Frec.	%	Frec.	%	
Inasistencia a las Instituciones					
Nunca	161	87,5%	138	81,7%	
Rara vez	16	8,7%	14	8,3%	
Algunas veces	7	3,8%	16	9,5%	5,8; 0,122
Frecuentemente	0	0%	1	0,6%	

Nota: 353 observaciones.

Fuente: Elaboración propia.

Con relación al análisis estadístico sobre la asistencia a la instituciones de los estudiantes que probablemente son víctimas de acoso escolar. En el género masculino el 87,5% menciona nunca haber faltado a clases por motivos de acoso escolar, el 8,7% rara vez, un 3,8% algunas veces. En lo que respecta al género femenino el 81,7 % menciona nunca haber faltado a clases por motivos de acoso escolar, el 8,3 % rara vez, un 9,5% algunas veces y un 0,6% frecuentemente. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos $X^2 = 0,122$; $p > .05$ por lo que existe una distribución similar en ambos grupos (ver tabla 33). Se concluye que en la mayoría de la muestra estudiada tanto en hombres y mujeres nunca se ausentan de sus instituciones educativas por motivos de acoso escolar.

Análisis sobre la ocurrencia del acoso escolar en función de la institución educativa

A continuación se detallan las frecuencias y porcentajes obtenidos en el análisis sobre la ocurrencia del acoso escolar, tanto en la Unidad Educativa A y B, así como también la prueba de contraste (*t de student (t)*) que señala la existencia o no de diferencias estadísticamente significativas ($p < ,05$).

Tabla 34.
Análisis estadístico sobre la ocurrencia del acoso escolar en función de la institución educativa

Variables	Unidad Educativa A; n=177		Unidad Educativa B; n= 176		Contraste χ^2
	<i>Frec.</i>	%	<i>Frec.</i>	%	
	Inasistencia a las Instituciones				
Nunca	158	89,3%	141	81,1%	
Rara vez	6	3,4%	24	13,6%	
Algunas veces	12	6,8%	11	6,2%	12,8; 0,005*
Frecuentemente	1	0,6%	0	0,0%	

Simbología: Unidad Educativa A: U.E. Francisco Flor; Unidad Educativa B: U.E. Mario Cobo.

Nota: 353 observaciones.

Fuente: Elaboración propia.

Con relación al análisis estadístico sobre la asistencia a las instituciones de los estudiantes que probablemente son víctimas de acoso escolar, en la Unidad Educativa A el 89,3% menciona nunca haber faltado a clases por motivos de acoso escolar, el 3,4 % rara vez, un 6,8 % algunas veces y frecuentemente 0,6 %. En lo que respecta a la Unidad Educativa B el 81,1% menciona nunca haber faltado a clases por motivos de acoso escolar, el 13,6 % rara vez, un 6,2% algunas veces. Se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos $\chi^2 = 0,005$; $p > .05$ por lo que no existe una distribución similar en ambos grupos (ver tabla 34). Se concluye que los estudiantes de la Institución B tiene una mayor predisponencia a ausentarse de clases, a diferencia de la Unidad Educativa A. El mayor ausentismo de los estudiantes de la Unidad Educativa B probablemente se deba a la mayor presencia de acoso escolar en la misma, lo que podría ser la principal razón de inasistencias por parte de los estudiantes al plantel educativo.

Con respecto al tercer objetivo, en el que se pretendía elaborar un modelo explicativo sobre los resultados del acoso escolar. Este no aplica debido a que en los resultados obtenidos no se encuentran diferencias estadísticamente significativas en ambos grupos analizados, esto puede deberse a un error de muestreo, ya que en las investigaciones se toman diferentes sujetos de la misma población, y aun así, los sujetos tienen diferencias individuales. Cuando

se toma una muestra, se trata de un subconjunto de toda la población y, por lo tanto, puede haber una diferencia entre la muestra y la población.

CONCLUSIONES

- En la presente investigación se logró conocer a profundidad que, el acoso escolar es toda acción negativa ejercida sobre otro sujeto. El *Bullying* es un fenómeno psicosocial que implica algunas características tales como: la intencionalidad de dañar al otro, el mantenimiento y duración en el tiempo y la asimetría de poder y fuerza tanto física como psicológica.
- En la investigación cuantitativa se encontró que no existen diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos, lo que quiere decir que ambos grupos poseen una distribución similar.
- Con relación al objetivo investigativo que buscaba encontrar niveles y prevalencias del acoso escolar, se encontró que existe un nivel moderado de acoso escolar, debido a que los puntajes obtenidos en los diferentes cuestionarios sobrepasan ligeramente el punto de corte.
- Con relación a la frecuencia del acoso escolar, la investigación mostró la existencia de altos niveles de acoso entre pares, así como también la predisposición moderada de ausentarse de los planteles educativos por motivos de *bullying* u acoso escolar principalmente en la Unidad Educativa B.
- En cuanto al análisis estadístico por género se encontró que existe mayor tendencia de acoso escolar en calidad de agresores al sexo masculino, y en cuanto a las mujeres existe una mayor tendencia a ser víctimas y espectadoras.
- En lo que respecta al tipo de *bullying* u acoso escolar más frecuente en ambos grupos, jerárquicamente el más sobresaliente es el *bullying* verbal, seguido por el *bullying* físico y por último el acoso psicológico.
- La institución educativa con niveles ligeramente más altos de acoso escolar es la Unidad Educativa B de acuerdo a los puntajes obtenidos.
- Los datos complementarios arrojaron además que la mayor parte de acoso escolar ocurre efectivamente en el colegio y el mismo es ejercido mayoritariamente por los compañeros, seguidos por padres de familia y por último los maestros.

RECOMENDACIONES

- Para futuras investigaciones sería importante que se trabaje en conjunto con todos los colegios de la ciudad de Ambato, mediante proyectos que permitan la difusión de la importancia de la prevención y diagnóstico oportuno del acoso escolar, fundamentalmente en las víctimas por ser los actores más vulnerables.
- El presente trabajo de investigación puede servir de base para futuras investigaciones sobre acoso escolar u otros estudios relacionados.
- Se recomienda crear guías de intervención sobre este tema, debido que constituiría de mucha ayuda, especialmente en el ámbito educativo, ya que en ocasiones los docentes y personal de las unidades educativas desconocen sobre este tema y al momento de tratarlo, los mismos realizan una intervención equivocada, re-victimizando a la víctima y exponiéndolo a situaciones desagradables
- Se debería realizar campañas integrales que busquen concientizar la gravedad del acoso escolar y la importancia de la intervención oportuna, misma que deberá estar enfocada en el tratamiento del *bullying* en el campo educativo, con el objeto de parar el círculo de la violencia y procurar salvaguardar la integridad física y psicológica de los niños/as y adolescentes.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez Marín, M, (1988). *La familia en riesgo*; un instrumento diagnóstico. Chile: Editorial Universitaria.
- Álvarez-García, D., Dobarro, A., & Núñez, J.C. (2015). Validez y fiabilidad del cuestionario de Bullying y Cibervictimización en estudiantes de Secundaria. *Aula Abierta*, 43, 32-38. doi:10.1016/j.aula.2014.11.001.
- Álvarez-García, D., Núñez, J.C., Rodríguez, C., Álvarez, L., & Dobarro, A. (2011). Propiedades psicométricas del Cuestionario de Violencia Escolar Revisado (CUVE-R). *Journal of Psychodidactics*, 16(1), 59-83. doi:10.1387/RevPsicodidact.1146

- American Psychiatric Association. (2014). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales, DSM.5*. México: Editorial Médica Panamericana.
- Arce, R., Velasco, J., Novo, M., & Fariña, F. (2014). Elaboración y validación de una escala para la evaluación del acoso escolar. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 5(1), 71-104.
- Armas, M. Armas, B. (2005). Violencia escolar. *Revista Española de Investigación*
- Arroyo, Herrera, Lavanderos & Tapia. (2012). *Factores que inciden en el Bullying al interior de un establecimiento particular subvencionado y tres establecimientos municipales de la ciudad de Chillán*. Chile: Universidad Bio-Bio.
- Aviles, J. (2009). Victimización Percibida y Bullying. *Boletín de Psicología*, (95), 7–28. Recuperado de <http://www.uv.es/seoane/boletin/pre>
- Aznar, I., & Hinojo, M. P. (2003). Estudio de la Violencia y Conflictividad Escolar en las Aulas de Educación Primaria. Recuperado de http://www.rinace.net/arts/vol5num1/art9_htm.htm
- Bandura, A. (1973). *Aggression: A Social Learning Analysis*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.
- Boggon, L. (2006). Violencia, Agresividad y Agresión. *Psicología del Mercosur, Revista Paradigmas Métodos y Técnicas*, (2), 17- 20. Recuperado de <http://newpsi.bvpspsior.org.br/mapa/Argentina/pdf>.
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona: Ediciones Paidós
- Camargo, A. (1996). *Violencia Escolar y Violencia Social*. Bogotá: Red Académica, Universidad Nacional.
- Cano, F. (2000). Diferencias de género en estrategias y estilos de aprendizaje. *Psicothema*, 12 (3), 360-367. Recuperado de <http://www.psicothema.com/psicothema.asp?id=343>
- Carlota, O., Mogrovejo, J., Peralta, P., & González, N. (2017). El bullying, contextualizado en dos unidades educativas básicas del Cantón de Santa Elena - ecuador. *Revista Ciencias Pedagógicas e Innovación*, 5 (2), 1-8.
- Castro Santander, A, (2006). *Violencia Silenciosa en la escuela: dinámica del acoso escolar y laboral*. Argentina: Editorial Bonum.
- Castro, A. (2007). *Concepciones teóricas acerca del liderazgo: Teoría y evaluación del liderazgo*. Argentina: Editorial Paidós.

- Cerezo F. (1997). *Conductas Agresivas en la edad escolar*. Madrid: Pirámide.
- Cerezo, Calvo, y Sánchez. (2014). Conceptualización Del Bullying y Pautas De Intervención En Educación Primaria. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, (6), 443-452.
- Chaux, E. (2012). Variables de personalidad asociadas en la dinámica bullying (Agresores versus víctimas) en niños y niñas de 10 a 15 años. *Revista Vanguardia*, 17(1), 37-43.
- Cuberos. (2009). El bullying: la perspectiva del agresor. *Revista digital para profesionales de la enseñanza* (5), 5-9. Recuperado de <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd6319.pdf>
- Defensor del Pueblo. (2007). Violencia escolar. El maltrato entre iguales en la ESO. Madrid: Informe de la Oficina del defensor del Pueblo. Recuperado de <https://www.defensordelpueblo.es/wp-content/uploads/2015/05/2007-01-Violencia-escolar-el-maltrato-entre-iguales-en-la-Educaci%C3%B3n-Secundaria-Obligatoria-1999-2006.pdf>
- Del Mar, M. (2013). *Acoso Escolar: Guía para Padres*. Madrid: Editorial CEAPA. Recuperado de <https://www.ceapa.es/sites/default/files/Documentos/Guia%20acoso%20escolar%20CEAPA.pdf>
- Díaz, A. M. J. (2005). “La violencia entre iguales en la adolescencia y su prevención desde la escuela”. *Psicothema*, 17, 549-558.
- Díaz, B. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*, 2(7), 162-167.
- Dollard, J., Doob, L., Miller, N., Mowrer, O., y Sears, R. (1939). Frustration and aggression. *University Press.*, 13 (50), p.7.
- Evaluación. *En FOCAD Formación Continuada a Distancia*. 1-22.
- Farrington, D. P. (1996). Psychosocial influences on the development of antisocial: *International development in research and practice*, (pp. 424-444).
- Foxley, A. (2010). *Políticas Públicas para la Infancia*. Chile: Gráfica Lom Ltda. Recuperado de <http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Santiago/pdf/politicpublicas.pdf>
- Freud, S. (1920). *Beyond the pleasure principle*. Nueva York: Bantam books.

- Gall y Borg (2003). Diferencia entre investigación cuantitativa y cualitativa. *Paradigmas de Investigación* 22(9): 1-10.
- Garaigordobil, M. (2008). Prevalencia y consecuencias del cyberbullying: *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 11(2), 233-254.
- Garaigordobil, M. (2011). Bullying y cyberbullying: conceptualización, prevalencia y consecuencias. *Revista Colombiana de Psicología*, 46(1), 1-10.
- Garaigordobil, M. (2011b). Bullying y cyberbullying: programas y estrategias de prevención e intervención desde el contexto escolar y familiar. *En FOCAD Formación Continuada a Distancia* 2(10), 1-29.
- Garaigordobil, M. (2011c). Prevalencia y consecuencias del Ciberbullying: *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 11, 233-254.
- Garaigordobil, M. (2013). Cyberbullying. Screening de acoso entre iguales. Madrid: TEA.
- Garaigordobil, M., Oñederra, L. (2010). Prevalencia y consecuencias del cyberbullying: *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 11(2), 233-254
- García, G. (2011). “Ciberbullying: forma virtual de intimidación escolar”. En: *Revista Colombiana de psiquiatría*, 40 (1), 1-7.
- Gómez, D. E., Egado, A., & Saburido, X. (1999). Violencia escolar: Una enfermedad de moda. (Tesis de pregrado). Chile: Universidad del Bío Bío.
- Hernández S. (2004). *Metodología de la investigación*. La Habana: Editorial Felix Varela.
- Hernández Sampieri y otros. (1996). *Metodología de la Investigación*. Mexico: McGraw-Hill.
- Hoyos, O., Llanos, M. & Valega, S. (2011). El maltrato entre iguales por abuso de poder en el contexto universitario: incidencia, manifestaciones y estrategias de solución. *Universitas Psychologica*, 11(3), 793-802.
- Hyman, R. (1955). Integrating Mediators and Moderators in Research Design. *Res Soc Work Pract.* 21(6): 675–681.
- Irurtia, Avilés y Arias. (2009). El maltrato entre iguales: “bullying. *Psicología Conductual*. 9(1), 57-90.
- Jiménez, R. (1998). *Metodología de la Investigación*. Cuba: Editorial de Ciencias Médicas del Centro Nacional de información de Ciencias Médicas.
- Johnson, R & Kubly, P. (2005). *Estadística elemental, lo esencial* (3ª ed). Thomson. ISBN 970-686-287-0.
- Krahé, B. (2001). *The social psychology of aggression*. Hove: Psychology Press.

- Kuhn, T. (1962). *La estructura de las revoluciones científicas*, México: Editorial Fondo de Cultura Económica.
- López, P. (2004). Población muestra y muestreo. *Revista punto cero*, 9 (8), 1-10.
- Loza, M. J. y Frisancho, S. (2010). ¿Por qué pegan los niños? Creencias sobre la agresividad infantil en un grupo de profesoras de educación inicial. *Revista Peruana de Investigación educativa*, 1(2), 59-86.
- Mazur, M. (2010). *Dinámica del bullying y rendimiento académico en adolescentes*. Uruguay: Universidad Católica del Uruguay. Recuperado de http://www.centroser.com.uy/dbocs/Docs_secciones/nid_10/DINAMICA_BULLYING.pdf
- Martín del Buey, F. y Camarero, F. (2001). Diferencias de género en los procesos de aprendizaje en universitarios. *Psicothema*.
- McBride, C. (2014). Bullying en el ecuador. *Comunicación para el Mercado Social*, 2 (1), 1-9. Recuperado de <http://repositorio.usfq.edu.ec/bitstream/23000/5506/1/106659.pdf>
- Merlyn; France & Mosquera. (2012). Maltrato entre pares: incidencia y características generales en segundo a décimo grados de la educación básica particular. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 14(1), 91-118.
- Ministerio de Educación. (2015). *Estadística Educativa*. Obtenido de educacion.gob.ec
- Mora Merchán, J., & Ortega R. (2007). *Las nuevas formas de bullying y violencia escolar*. Recuperado de <http://www.bullying-in-school.info>.
- Morales, P. (2012). *Tamaño necesario de la muestra: ¿Cuántos sujetos necesitamos?* Obtenido de <http://www.upcomillas.es/personal/peter/investigacion/Tama%F1oMuestra.pdf>
- Moratto, N., Cárdenas, N. & Berbesí, D. (2012). Validación de un cuestionario breve para detectar intimidación escolar. *RevistaCES Psicología*, 5(2), 70-78.
- Moreno, J. L. (1954). *Fundamentos de la sociometría*. Buenos Aires: Paidós.
- Moreta-Herrera, R., Poveda-Rios, S. y Ramos-Noboa, M. I. (2018). Indicadores de violencia relacionados con el ciberbullying en adolescentes del Ecuador. *Pensando Psicología*, 14(24). doi: <https://doi.org/10.16925/pe.v14i24.1895>.
- Olweus, D. (1997). *Acoso Escolar, "Bullying", en las escuelas*. Recuperado de desde <http://www.acosomoral.org/pdf/Olweus.pdf>
- Olweus, D. (1998). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*, Madrid: Morata.

- Olweus, D. (1998). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. Madrid: Morata.
- Olweus, D. (1998). *Peer harassment in school: The plight of the vulnerable and victimized*. New York. Sandra Graham.
- Oñederra, A. (2008). Bullying: Características, causas, consecuencias. Madrid: Editorial EHU.
- Ortega, Del Rey & Casas. (2015). Evaluar el bullying y el cyberbullying. *Psicología Educativa*, 4(2), 1-9. Recuperado de <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1135755X16000087>
- Ortiz, E. (2000). Así se Investiga. Pasos para hacer una Investigación. *Clásicos Roxsil*. ISBN 84-89899: 30 – 4.
- Peñafiel, F., Herrera, M., Celine, A., & Ornaza, P. (2015). Una Mirada a Profundidad al acoso escolar en el Ecuador. *Violencia entre pares en el Sistema Educativo*, 1 (2), 4-20.
- Piñuel, L, Oñate, A. (2007). *Acoso y Violencia Escolar en España*. Madrid: Editorial Cisneros.
- Ramirez, C. (2008). Acoso escolar. Efectos del Bullying. *Bol Pediatr* (48), 353-358. Recuperado de https://www.sccalp.org/documents/0000/0147/BolPediatr2008_48_353-358.pdf
- Rey, A. (2010). *Trastorno Disocial. Evaluación, tratamiento y prevención de la conducta antisocial en niños y adolescentes*. Bogotá: Manual Moderno.
- Rodríguez, N. (2004). *Guerra en las aulas*. Madrid: Temas de Hoy.
- Román & Murillo (2011). América Latina: violencia entre estudiantes y desempeño escolar. *Revista CEPAL*, (104), 23-28.
- Rosas, A., Zarate, A., & Virgen, A. (2012). Bullying escolar. *Ciencias Sociales y Humanidades*, 4 (3), 1-8.
- Sabino, C. (2014). El proceso de investigación. Guatemala: Episteme.
- Salas, H. (2011). Investigación Cuantitativa (Monismo Metodológico) y Cualitativa. *Cinta moebio* 40:1-21. Recuperado de www.moebio.uchile.cl/40/salas.html.
- Salmivalli, C. (2002). Bullying and the peer group: A review. *Aggression and Violent Behavior*, 15 (2), 112 – 120.
- Shaughnessy, J., Zechmeister, E., & Zechmeister, J. (2007). *Métodos de investigación en psicología*. México: Mcgrawhil

- Sierra, C. (2009). Manifestaciones de violencia en la escuela primaria: elementos de perfilación de víctimas y agresores. *En Revista Panorama*, (7), 19.
- Silva, P. (2009). “ Informe mundial sobre la violencia contra los niños y niñas ”. Recuperado de <http://www.observatoriodelainfancia.mspes.es/productos/docs/informeMundialSobreViolencia.pdf>
- Sullivan, Z.; Honeyman, M.; Gibson, L.; McGuire, J.; & Nelson, M. (2005). Feeding small grains to swine. Iowa State University. Recuperado de <http://www.extension.iastate.edu/Publications/PM1994.pdf>
- Unicef. (2010). Informe sobre el acoso escolar. “*Ocultos a plena luz*”. 4(2). pág. 1-3.
- Valero L. (2011). Causas y consecuencias del acoso escolar. *Revista atualpsico*, 2(3), 3-10. [vios/N95-1.pdf](http://www.vios/N95-1.pdf)
- Voors, W. (2005). Bullying: El acoso Escolar. España: Editorial Espasa Calpe, S, A.
- Wurtman, R. (1995). A treatable problem? *Crime Times*, 1(1-2), 7.
- Zimbardo, P. G. (1969). The human choice: Individuation, reason, and order versus. *Symposium on Motivation* (pp. 237-307).

ANEXOS

ANEXO 1: Carta De Consentimiento Informado

Yo, Paulina Elizabeth Gaibor García, portadora del número de cédula 0250050507, matrícula PSC-598, solicito su autorización para que se incluya a su representado como participante en la investigación acerca del “Estado actual del Acoso Escolar en una muestra de adolescentes de la ciudad de Ambato”. La misma que es guiada y dirigida por el Mg. Rodrigo Moreta Herrera, Docente de la PUCE-A.

El objetivo general de esta investigación es identificar los niveles y prevalencias del Acoso Escolar en Adolescentes que se encuentran cursando la secundaria en instituciones de sostenimiento fiscal de la ciudad de Ambato. Para cumplir con estos objetivos se han planteado el uso de instrumentos, tales como una ficha de evaluación sociodemográfica y posteriormente el llenado de instrumentos psicológicos. En esta carta solicitamos al representante legal el consentimiento para que su representado participe en esta investigación. La colaboración en este estudio no le quitará mucho de su tiempo. Su

participación será anónima y el nombre de su representado no aparecerá de ningún modo, ni en los instrumentos, ni en los informes. Los datos obtenidos se los subirá a una base de datos para su posterior análisis que permitan responder a las preguntas de investigación planteadas. Con los resultados obtenidos se realizara reportes de investigación confidencial de la información.

Yo Sr/ Sra.....

Autorizo la Participación de su representado Si () No ()

.....

Firma del Representante

.....

Paulina Gaibor

Investigador Responsable

Cédula de Ciudadanía										
-----------------------------	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

ANEXO 2: Ficha *Ad Hoc* Sociodemográfica

Lea detenidamente cada una de las indicaciones y complete la información requerida o marque con un "X" en la respuesta que corresponda.

INFORMACIÓN GENERAL

1. Edad: _____ 2. Sexo: Masculino ___ Femenino ___
3. Ciudad de Procedencia: _____ 4. Ciudad Domicilio Actual: _____
5. Sector del domicilio: Urbano ___ Rural___
6. Identificación Étnica:
Mestizo(a) ___ Indígena___ Afro ___ Blanco(a) ___
7. Estado Civil:
Soltero/a___ Unión Libre ___ Casado/a___

8. Identificación Religiosa:

Católico(a) ____ Cristiano(a)/Evangélico(a) ____ Testigo de Jehová ____ Mormón__
 Creyente identificación religiosa ____ Ateo ____ Otra identificación ____
 ¿Cuál? _____

9. Con quién vive actualmente:

Solo ____ Con mis padres ____ Otro ____
 ¿Cuál? _____

12. ¿Usted posee en la actualidad algún trastorno psicológico diagnosticado?

Si ¿cuál? _____ No ____

ESCOLARIDAD**13. Rendimiento Académico:**

Sobresaliente ____ Muy Bueno ____ Bueno ____ Regular ____ Deficiente ____

14. Repite algún año: Si ____ No ____

ECONOMÍA Y TRABAJO**15. Situación socio-económica familiar:**

Mala__ Regular__ Buena__ Muy buena__

16. Situación académica y laboral del estudiante:

Estudio y no trabajo ____		
Estudio y trabajo ____	¿Cuántos días trabaja por semana?	_____
	¿Cuántas horas trabaja por día?	_____

ANEXO 3: Cuestionario Breve para detectar Intimidación escolar

Cuestionario	Escala de Respuesta				
	1	2	3	4	5
1. No me dejan participar, me excluyen	1	2	3	4	5
2. Me obligan a hacer cosas peligrosas	1	2	3	4	5
3. Rompen mis cosas a propósito	1	2	3	4	5
4. Me esconden las cosas	1	2	3	4	5
5. Dicen a otros que no estén conmigo o que no me hablen	1	2	3	4	5
6. Me insultan	1	2	3	4	5
7. Me pegan coscorrones, puñetazos, patadas	1	2	3	4	5
8. Me chiflan o gritan	1	2	3	4	5

Diagrama de Etiquetas de Respuesta:

- Totalmente en Desacuerdo (1)
- En Desacuerdo (2)
- Ni de acuerdo ni desacuerdo (3)
- En Acuerdo (4)
- Totalmente de Acuerdo (5)

9. Me desprecian	1	2	3	4	5
10. Me llaman por apodos	1	2	3	4	5
11. Me amenazan para que haga cosas que no quiero	1	2	3	4	5
12. Me obligan a hacer cosas que están mal	1	2	3	4	5
13. Si volviera a nacer pediría ser diferente a como soy.	1	2	3	4	5
14. Creo que nadie me aprecia	1	2	3	4	5
15. Tengo sueños y pesadillas horribles	1	2	3	4	5
16. Me suelen sudar las manos sin saber por que	1	2	3	4	5
17. A veces tengo una sensación de peligro o miedo sin saber por qué	1	2	3	4	5
18. Al venir al colegio siento miedo o angustia	1	2	3	4	5
19. A veces me encuentro sin esperanza	1	2	3	4	5
20. A veces creo que no tengo remedio	1	2	3	4	5
21. Algunas veces tengo ganas de morirme	1	2	3	4	5
22. Algunas veces me odio a mí mismo	1	2	3	4	5
23. A veces me viene recuerdos horribles mientras estoy despierto	1	2	3	4	5
24. Me vienen nervios, ansiedad o angustia sin saber por qué	1	2	3	4	5

ANEXO 4: Cuestionario de violencia escolar revisado (CUVE)

Cuestionario	1	2	3	4	5
	1. No dejo participar, excluyo	1	2	3	4
2. Obligo a hacer cosas peligrosas para él o ella	1	2	3	4	5
3. Obligo a darme sus cosas	1	2	3	4	5
4. Rompo sus cosas a propósito	1	2	3	4	5
5. Robo sus cosas de él o ella.	1	2	3	4	5
6. Envío mensajes para amenazarle	1	2	3	4	5
7. Zarandeo o empujo para intimidar	1	2	3	4	5

8. Me burlo de él o ella	1	2	3	4	5
9. Riego chismes falsos sobre él o ella	1	2	3	4	5
10. Mando mensajes o dibujos ofensivos por internet y/o celular	1	2	3	4	5
11. Trato de hacer que otros les desprecien.	1	2	3	4	5
12. Digo nombres ofensivos, comentarios o gestos con contenido sexual.	1	2	3	4	5

ANEXO 5: Cuestionario de Cyberbullying Screening de acoso entre iguales

Cuestionario	1	2	3	4	5
1. ¿Te han enviado mensajes ofensivos o insultantes mediante el teléfono móvil o internet?	1	2	3	4	5
2. ¿Te han hecho llamadas ofensivas e insultantes a través del móvil o de Internet?	1	2	3	4	5
3. ¿Te han agredido con el afán de grabarte y colgarlo en Internet?	1	2	3	4	5
4. ¿Han difundido fotos, videos tuyo privadas, o comprometedoras a través de Internet o el móvil?	1	2	3	4	5
5. ¿Has recibido llamadas anónimas, con el fin de asustarte y provocarte miedo?	1	2	3	4	5
6. ¿Te han chantajeado o amenazado por medio de llamadas o mensajes?	1	2	3	4	5
7. ¿Te han acosado sexualmente a través del móvil o de Internet?	1	2	3	4	5
8. ¿Ha entrado alguien en tus redes sociales, haciéndose pasar por ti, creando comentarios difamatorios, mentiras o contando tus secretos?	1	2	3	4	5
9. ¿Te han robado la contraseña, para impedir que puedas acceder a tus redes sociales o a tu correo electrónico?	1	2	3	4	5
10. ¿Han tomado sin permiso tus fotos o vídeos para difundirlas a través de redes sociales o YouTube, para humillarte o reírse de ti?	1	2	3	4	5
11. ¿Te han acosado para intentar aislarte de tus contactos en las redes sociales?	1	2	3	4	5
12. ¿Te han chantajeado, obligándote a realizar cosas que no querías a cambio de no divulgar tus cosas íntimas en la red?	1	2	3	4	5
13. ¿Te han amenazado de muerte a ti o a tu familia a través del teléfono móvil, de las redes sociales o de otro tipo de tecnología?	1	2	3	4	5
14. ¿Te han difamado a través de Internet diciendo cosas de ti que son mentira para desprestigiarte? ¿Han difundido rumores sobre ti para hacerte daño?	1	2	3	4	5
15. ¿Has enviado mensajes ofensivos e insultantes a través del móvil o a través de Internet?	1	2	3	4	5
16. ¿Has hecho llamadas ofensivas e insultantes a través del móvil o a través de Internet (skype...)?	1	2	3	4	5
17. ¿Has agredido o has provocado a otros para dar una paliza algún chico/a para grabarlo y colgarlo en Internet?	1	2	3	4	5
18. ¿Has difundido fotos, videos privadas o de algún chico/a a través del móvil o a través de Internet?	1	2	3	4	5
19. ¿Has hecho llamadas anónimas con el fin de asustar y provocar miedo a algún chico/a?	1	2	3	4	5

Totalmente de Acuerdo ◆
 En Acuerdo ◆
 Ni de acuerdo ni desacuerdo ◆
 En Desacuerdo ◆
 Totalmente en Desacuerdo ◆

20. ¿Has chantajeado o amenazado por medio de llamadas o mensajes?	1	2	3	4	5
21. ¿Has acosado sexualmente a través del móvil o de Internet?	1	2	3	4	5
22. ¿Has entrado en las redes sociales de algún chico/a haciendo comentarios difamatorios, mentiras o contando sus secretos?	1	2	3	4	5
23. ¿Has robado la contraseña de algún chico/a, para impedir que puedan acceder a su blog o a su correo electrónico?	1	2	3	4	5
24. ¿Has tomado sin autorización fotos o vídeos de algún chico/a para difundirlas a través de las redes sociales o YouTube y humillarle o reírte de él o ella?	1	2	3	4	5
25. ¿Has acosado para intentar aislar a algún chico/a de sus contactos en las redes sociales?	1	2	3	4	5
26. ¿Has chantajeado, obligando a algún chico/a a realizar cosas que no quería, a cambio de no divulgar sus cosas íntimas en Internet?	1	2	3	4	5
27. ¿Has amenazado de muerte a algún chico/a o a su familia a través del teléfono móvil, de las redes sociales o de otro tipo de tecnología?	1	2	3	4	5
28. ¿Has difamado, diciendo por Internet cosas de otras personas que son mentira para desprestigiarlas? ¿Has difundido rumores sobre otros para hacerles daño?	1	2	3	4	5
29. ¿Has visto enviar mensajes ofensivos e insultantes a través del móvil o de Internet?	1	2	3	4	5
30. ¿Has visto hacer llamadas ofensivas e insultantes, a través del móvil o de Internet (skype...)?	1	2	3	4	5
31. ¿Has visto agredir o dar una paliza a algún chico/a para grabarlo y colgarlo en Internet?	1	2	3	4	5
32. ¿Has visto difundir fotos privadas o comprometidas o vídeos de algún chico/a a través del móvil o de Internet?	1	2	3	4	5
33. ¿Has visto hacer llamadas anónimas, con el fin de asustar y provocar miedo a algún chico/a?	1	2	3	4	5
34. ¿Has visto como han chantajeado por medio de llamadas o mensajes?	1	2	3	4	5
35. ¿Has visto a algún chico/a que haya acosado sexualmente a través del móvil o de Internet a alguna persona?	1	2	3	4	5
36. ¿Has visto que algún chico/a haya entrado en las redes sociales de otras personas haciéndose pasar por ellas, con comentarios difamatorios, mentiras o contando sus secretos?	1	2	3	4	5
37. ¿Has visto que a algún chico/a le hayan robado la contraseña, para impedir que pueda acceder a su blog o a su correo electrónico?	1	2	3	4	5
38. ¿Has visto fotos o vídeos de algún chico/a tomadas sin autorización para difundirlas a través de las redes sociales o YouTube y humillarle o reírse de él o ella?	1	2	3	4	5
39. ¿Has visto cómo han acosado a chicos/as para intentar aislarles de sus contactos en las redes sociales?	1	2	3	4	5
40. ¿Has visto cómo han chantajeado, obligando a algún chico/a a realizar cosas que no quería, a cambio de no divulgar sus cosas íntimas en Internet?	1	2	3	4	5
41. ¿Has visto que a algún chico/a le hayan amenazado de muerte a él o a su familia a través del teléfono móvil, de las redes sociales o de otro tipo de tecnología?	1	2	3	4	5
42. ¿Has visto que a algún chico/a le hayan difamado, diciendo por Internet cosas que son mentira para desprestigiarle, o del que hayan difundido rumores para hacerle daño?	1	2	3	4	5

1. ¿Con qué frecuencia te han ocurrido las situaciones anteriores (Bullying)? Marca solo una opción.

Desde hace una semana ()

Más de 1 año ()

Desde hace un mes ()

Ha ocurrido siempre ()

Desde hace unos meses ()

Nunca ha ocurrido ()

2. Además de tus compañeros ¿Qué otras personas te han intimidado? Puedes marcar más de una opción.

Ninguna persona () Papás de mis compañeros () Maestro/a de mi escuela ()
Compañero del colegio ()

Otros () especifique

3. ¿En qué lugar suele darse esta situación de intimidación?

En el colegio ()
En el vecindario ()
En el hogar ()

4. Te han agredido o molestado de este modo en el último año?

Con agresión física () Con agresión verbal ()
Con agresión Social () Con agresión psicológica ()

5. ¿Has faltado al colegio a causa de los problemas de intimación por parte de compañeros u otros?

Nunca () Rara vez () Algunas veces () Frecuentemente () Siempre ()